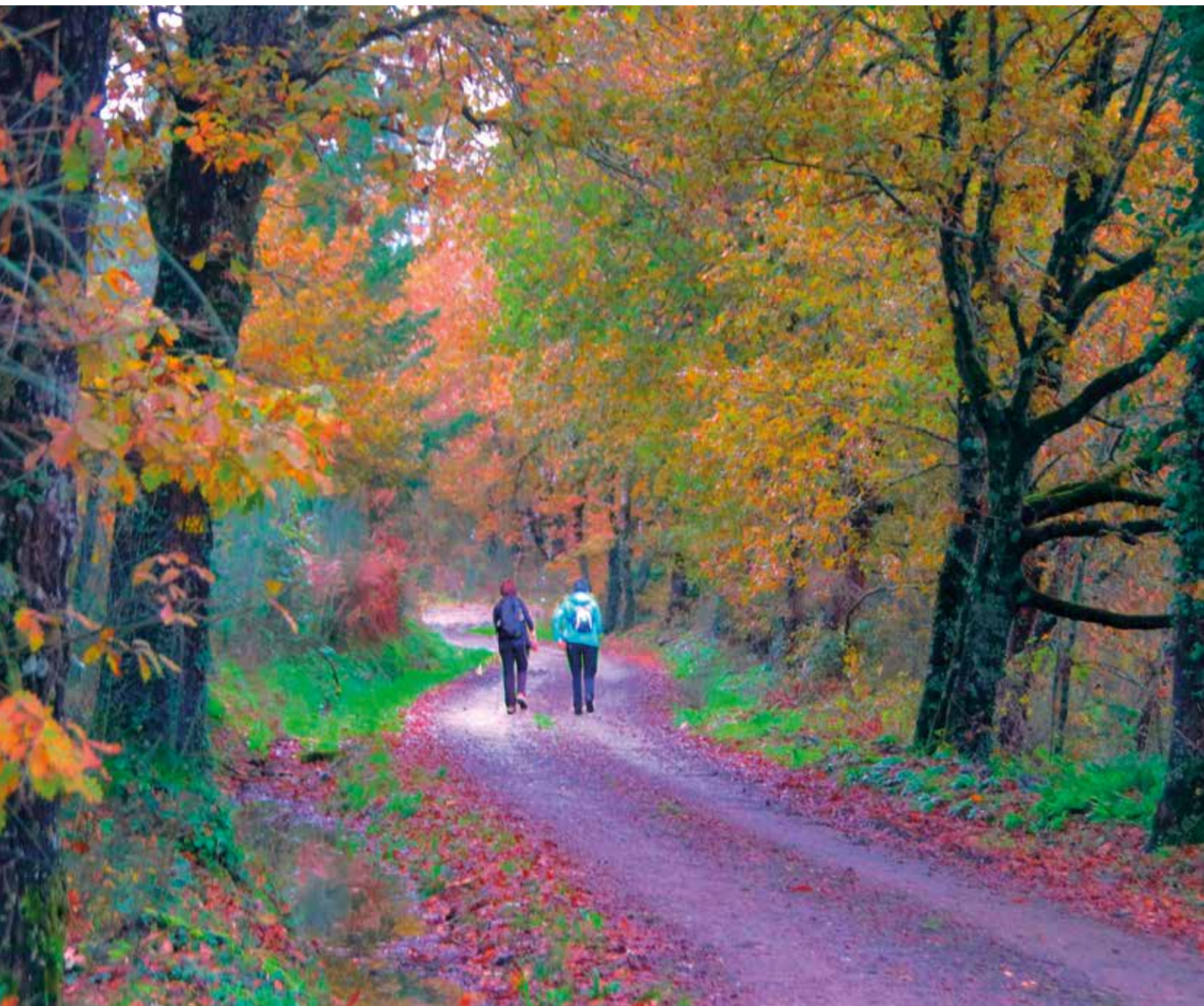


*Quien va a
Santiago y no
va al Salvador
visita al criado
y deja al Señor.*

NÚMERO 63 · JUNIO 2024



Camino de invierno



ASOCIACION ASTUR-LEONESA DE
AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO



Responsable Editorial: Lourdes Campillo Meras

Dep. Legal AS-995/93

Sede Social: Leopoldo Alas, 20
Teléfono 985 22 85 25
33008 OVIEDO
www.caminosantiagoastur.com
info@caminosantiagoastur.com

Albergue de Peregrinos: Leopoldo Alas, 20
33008 OVIEDO

Colaboradores: Lourdes Campillo Meras
Conchita Fernández Pol
José M^a Gómez Martínez
Hanna Stefaniak
Layi Martínez
José Antonio Vega
Ricardo Pérez Ochoa
María Milans
Antonio Crespo Páramo
Enrique Andrés Cortés
Pablo Sánchez
J. Ramón Alonso Fernández

Fotografías: Antonio Crespo Páramo
Jesús Valbuena
Hanna Stefaniak
José Antonio Vega

JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN

Presidenta: Lourdes Campillo Meras
Vicepresidenta: Magdalena Sáenz Murillo
Secretario: Enrique Andrés Cortés
Vicesecretario: Pablo Alberto Sánchez Álvarez
Tesorero: Pablo Sánchez Fernández
Vocal de Cultura: Paloma Ibáñez

NÚMERO 63

S U M A R I O

Portada:

Camino de invierno

- Saludo de nuestra presidenta 3
- Actividades de nuestra Asociación . 4
- Rincón Poético 9
- Un cruceiro en el fin del mundo... 10
- El multifuncional bastón del peregrino..... 12
- Santiago en España..... 14
- Beato de Liébana y el origen del Camino 16
- Breve paseo por el crecimiento espacial de Oviedo desde sus inicios medievales 18
- Un paseo por la Historia de Asturias 21
- Album en el recuerdo..... 24
- El Camino es historia y tiene "historias" 30
- Mirando hacia atrás con nostalgia 32
- Peregrinándose..... 33
- Contramarcha 35
- Crónicas viajeras compostelanas.. 38

Contraportada:

Final del Camino de Invierno en el Pórtico de las Platerías

Virgen de la Barca en Muxía

Peregrinos en Ézaro

S U M A R I O

Saludo de nuestra presidenta

Lourdes Campillo Meras



Final del Camino Primitivo Non Stop en Santiago

Queridos amigos peregrinos, tras otro semestre de intensa actividad jacobea, volvemos a encontrarnos en nuestro Boletín para recordar los Caminos recorridos y comunicaros todas las diversas acciones realizadas.

Nuestro Albergue del Salvador continúa realizando la acogida de los peregrinos que como bien sabéis llegan del Camino del Salvador para continuar por el Camino Primitivo, o comienzan en nuestra ciudad ese Camino o el Camino de la Costa, que inician en la Plaza de la Catedral de Oviedo.

En este tiempo hemos finalizado el Camino de Invierno en abril y el Camino a Fisterra en este mes de junio. Ambos Caminos, aunque ya los habíamos recorrido alguno de nosotros, constituyeron una experiencia magnífica de naturaleza exuberante en esta Galicia que ya nos hemos apropiado como nuestra y en la que culminan todas las metas de nuestras peregrinaciones. El espíritu Jacobeo se manifiesta en nuestra Asociación Astur-Leonesa en un sinfín de objetivos, pero por encima de todos rige la solidaridad que nos une. Yo no olvido que es un Camino de Fe, y que en este origen radica su existencia, pero cualquier motivo para peregrinar es bueno y en esto se manifiesta la universalidad y la grandeza del Camino de Santiago.

Hasta septiembre no iniciaremos nuestro nuevo encuentro jubilar, recorriendo la última etapa del Camino del Salvador, para lograr la Perdonanza, Jubileo anual de nuestra Catedral, pero en el Albergue del Salvador la vida continúa y la víspera del día de Santiago estáis invitados, los que podáis, al acto de elección del peregrino del año y el día 25 a la conmemoración de la festividad del Apóstol, ante su imagen en la entrada a Oviedo por el Camino del Salvador y en la Parroquia de San Lázaro del Camino. Otro motivo de encuentro, para los que estéis en Oviedo será el día 6 de agosto en la conmemoración del Salvador en la Catedral de nuestra ciudad.

Finalmente quiero agradeceros la ejemplar participación que habéis tenido en las peregrinaciones realizadas, desearos a todos un estupendo verano y enviaros un afectuoso saludo.



Actividades de nuestra Asociación

Lourdes Campillo Meras

BELEN DEL CAMINO

El día 17 de diciembre, como cada año peregrinamos por los inicios del Camino Primitivo hasta Llampaxuga, para colocar el Belén de la asociación en la Capilla del Carmen. Con un espléndido día, disfrutamos de los villancicos, ante nuestro Belén y degustamos los “bollinos” y los dulces como ya es tradición en nuestra Asociación.

NUESTROS CAMINOS

Respecto a los CAMINOS recorridos por la Asociación Astur-Leonesa, durante este último semestre, en enero continuamos peregrinando por el Camino de Invierno y en siete etapas más llegamos de nuevo a Santiago de Compostela, finalizando así una peregrinación que habíamos empezado en Madrid por un Camino que interrumpimos en Sahagún de Campos para retomarlo en Ponferrada y que finalizó el día 14 de abril en la Misa del peregrino de la Catedral Compostelana. Desde Pobra do Broyon, Piñeiro, Chantada, Rodeiro, Lalín, Vilarinho y A Gándara, recorrimos 145 Km por un Camino espléndido, por el que pasamos viendo escaparse el invierno meteorológico y anunciarse la primavera. El Camino se nos mostró magnífico y espectacular, con una naturaleza rebotante. Otro Camino terminado con nuevas vivencias y con la misma emoción ante el Apóstol.

En los meses de mayo y junio recorrimos el Camino de Santiago a Fisterra en cinco etapas jalonadas por las



Caminando hacia Llampaxuga 2023



Belén en Llampaxuga 2023



Salida de la peregrinación Camino Primitivo Non Stop

poblaciones de Negreira, Maroñas, Hospital, Corcubión y Fisterra. Una vez concluido este Camino, el día 23 de junio coincidimos en la llegada a Santiago con el Camino Primitivo “Non Stop”. Otra experiencia de Camino en la que tuvimos una nueva vivencia jubilar distinta, pues en esta ocasión nos alejábamos de Santiago por el llamado por los “antiguos” Camino del Fin de la Tierra.

REUNIONES

Las Reuniones semanales las celebramos el equipo directivo, durante todo el semestre, como es habitual, los miércoles a las 18 horas en la sede de la Asociación, en ellas se organizan las peregrinaciones que periódicamente realizamos y todos los temas relativos al mantenimiento de nuestro albergue.

Asamblea anual de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago

Debemos reseñar la asistencia a la Asamblea de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago celebrada en Santander los días 1,2 y 3 del mes de marzo, de la que resultó, por votación de las Asociaciones presentes y representadas, la creación de una nueva asociación supranacional, “Camino Europa Compostela” con sede en Bruselas y Logroño, a pesar de nuestra oposición. Otro resultado interesante de esta Asamblea, fue la creación por parte de la Federación de un fondo de 3.000 €, destinado a sufragar situaciones de posibles deudas de las Asociaciones. La adjudicación del beneficio sería, en su caso, examinado por un comité de la Junta Directiva y asumiría el 75 % de la deuda, deuda que estarían obligados a devolver en el futuro. En este sentido se concluye que las Asociaciones pueden colaborar de forma voluntaria.

Reunión de las Asociaciones Asturianas de Amigos del camino de Santiago

El día 20 de marzo, en nuestro Albergue del Salvador, se reunieron con Laureano García, su Presidente al frente, los representantes de las Asociaciones asturianas integradas en la Agrupación de Asociaciones de Amigos del Camino, en la que se nos comunicó la posibilidad de participar en una subvención que concede el Principado, para las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Asturias y en la que tendríamos ocasión de participar con la correspondiente justificación de los gastos y que en nuestro caso serviría para cubrir parte de los costes de publicación del Boletín “A Santiago”.

ASAMBLEA ANUAL 2024 DE NUESTRA ASOCIACIÓN

El día 24 de abril celebramos la Asamblea anual de la Asociación Astur-Leonesa, en el Aula Magna del Seminario Metropolitano de Oviedo. El Orden del Día tuvo como contenido tras la lectura del Acta de la sesión an-

terior, que fue aprobada por unanimidad, el informe del tesorero, relativo a los gastos del año anterior y al presupuesto del año próximo. También éste fue aprobado por todos los asistentes.

En el informe de la presidenta se hizo un breve repaso sobre los Caminos recorridos en el año transcurrido desde la última Asamblea, finalización del Camino de Madrid en Sahagún de Campos en junio de 2023, realización de la última etapa del Camino del Salvador en el mes de septiembre, como tenemos por costumbre cada año y comienzo del Camino de Invierno en octubre, Camino que acabamos de finalizar en el presente mes de abril y que según nuestras previsiones, continuaremos hasta Fisterra durante los meses de mayo y junio, como ya se acordó con anterioridad. También informó sobre las actividades de presentación de libros, de tema jubilar, en distintas ubicaciones y de diversos autores, cuya reseña quedó recogida en los dos últimos Boletines de junio y diciembre. Comentó la asistencia a la Asamblea de la Federación Nacional en Santander, de la que resultó, por votación de las Asociaciones asistentes y representadas, a pesar de nuestra oposición, como ya se comentó con anterioridad, la creación de la “Supra-Asociación” “Camino Europa Compostela”. Se explicaron las razones de nuestra oposición, fundamentadas principalmente en el esfuerzo humano y económico que supondrá su mantenimiento, sin tener clara su justificación y cuyas sedes estarán en Logroño y Bruselas.

También se informó a la Asamblea de las gestiones realizadas durante los últimos dos años, a través del Ayuntamiento de nuestra ciudad, para tratar de invertir



Asamblea anual de nuestra Asociación



parte de los fondos existentes en la Asociación, en sufragar la colocación de una imagen de tema jacobeo en el Camino de la Costa, empeño del que por desgracia no hemos obtenido respuesta en ningún sentido, ni positiva ni negativa.

Con este propósito se mantuvieron al menos cuatro entrevistas con concejales y con el propio alcalde, además de enviar las correspondientes solicitudes por escrito en cada ocasión.

Como el Camino de la Costa es el único que carece de referencia en ese sentido, ese itinerario nos parece el idóneo para su colocación. Hasta ahora todo son buenas palabras, pero ni una sola respuesta... esta es la situación y la pongo en conocimiento de todos para que estéis enterados de las gestiones que hemos hecho y de nuestro fracaso.

Las actividades del año 2023 se cerraron con la comida de confraternidad el sábado día 16 de diciembre y la colocación del Belén en Llampaxuga al día siguiente, como bien sabemos todos los que participamos, fueron unas jornadas muy entrañables.



Comida de Navidad 2023

También se informó de que se continúa en la brecha para conseguir el cambio de nuestro Albergue del Salvador al Monasterio de Las Pelayas, pero aquí tenemos la oposición más o menos soterrada de otras instituciones que mantienen su interés para que el albergue continúe donde está actualmente.

Aparte de todas estas actuaciones, se manifestó el agradecimiento a todos por su compañía en el Camino, ya que está claro que sin peregrinos el Camino perdería su sentido. Por otra parte, se reiteró en el carácter universal del Camino, que nos acoge a todos y cada uno de nosotros con la intención particular de cada cual, ya sea ésta espiritual religiosa, deportiva, turística o cualquier otra, todos tenemos cabida y además, el compañerismo entre nosotros en las peregrinaciones es una virtud demostrada.

La segunda función, como ya comentaba hace unos momentos, aparte de peregrinar y difundir los Caminos a Santiago, no menos importante, de nuestra Asociación es la acogida a los peregrinos que pernoctan en nuestro

Albergue. En el presente año se ha hecho una importante labor de informatización de la acogida y quiero agradecer públicamente a Alba Andrés, la hija de Enrique, nuestro secretario, el trabajo totalmente desinteresado que llevó a cabo para instalar en el ordenador del Albergue el programa que nos permite realizar este trabajo de inscripción de los peregrinos y tener a nuestra disposición los datos necesarios para obtener estadísticas informatizadas. Cumplimos así con los objetivos propuestos por la Federación Nacional de Asociaciones que así nos lo había pedido.

Además del agradecimiento a Alba por su desinteresado trabajo por nuestra Asociación, no puedo por menos, de poner de manifiesto el trabajo que desarrolla Antonio, mi labor al frente de la Asociación sin su colaboración, sencillamente sería imposible, todo el trabajo de hojas de ruta en cada salida y la ayuda que me supone en las cuestiones informáticas es total. La ejecución del álbum fotográfico del Boletín "A Santiago" y el envío de fotografías correspondiente a cada peregrinación, así como la ejecución o adaptación, según el caso de las hojas de ruta, es otro de los trabajos que recaen totalmente sobre Antonio. A ambos les doy, desde este medio y públicamente las gracias por su desinteresado trabajo. Igualmente agradezco al equipo directivo su trabajo. Nuestra vocación de servicio y de voluntariado, nos resta de alguna manera todo mérito a cambio de nuestra propia satisfacción personal por el trabajo que realizamos.

Finalmente, en la Asamblea se hizo referencia a la publicación de dos números del Boletín "A Santiago" en los meses de julio y diciembre. Aprovecho este momento para agradecer vuestra participación a todos los que enviáis artículos o comentarios para ser incluidos en el Boletín.

El día 14 de junio, en el magnífico marco que ofrece el Monasterio de Cornellana, de nuevo nos reunimos las Asociaciones de nuestra Comunidad, bajo la presidencia de Laureano García Díez, para informarnos sobre el tema de las subvenciones que el Principado ofrece a las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de



Reunión de Asociaciones Asturianas en Cornellana



Entrega del V Premio Alfonso II de la Fundación Vadés-Salas

Asturias. También se comenta y se aprueba por unanimidad, tras la votación pertinente, la creación de una Federación de AA del Camino de Santiago Asturias. Para esto habrá que elaborar unos estatutos y dar de alta dicha Federación. Esta decisión se adopta por considerarla más eficaz en el ámbito autonómico que la actual Agrupación de Asociaciones del Norte. Las Asociaciones de Castriellón, Grado, Tineo y Oviedo serán las encargadas de ponerla en funcionamiento.

Una vez finalizada la reunión de las Asociaciones, en el mismo recinto, asistimos a la entrega del V Premio Alfonso II Los Diarios del Camino de Santiago que otorga la Fundación Valdés-Salas en colaboración con la Universidad de Oviedo. En esta ocasión el Premio recayó en la persona de Primitiva González Escudero, quien hizo el Camino Primitivo junto con su marido y escribió su diario particular, íntimo y enormemente ameno de todas sus vivencias por el tramo asturiano del Camino hasta Grandas de Salime.

OTRAS ACTIVIDADES

El día 15 de abril, en el magnífico marco que ofrece el palacio de Valdecarzana de Avilés, la cronista oficial de la villa del Adelantado de La Florida y socia y segunda Presidenta que tuvo nuestra Asociación, María Josefa Sanz, nos informó con una interesante conferencia, sobre la peregrinación que hace ahora 70 años realizaron, con el coadjutor Elías Fernández Espina, un grupo de



Recuerdo de una Antigua Peregrinación



Presentación del Libro El Relicario de Tellego

12 jóvenes de Acción Católica de entre 19 y 20 años que desde Sabugo llegaron a Santiago en una hazaña sin precedentes, peregrinación que María Josefa Sanz recordó con la memoria viva de uno de los componentes de ese grupo, Tito Fernández. Tito relató sus vivencias de ese Camino, en el que iban mal equipados, en el que durante los ocho días que tardaron en llegar a Santiago, vivieron de la caridad e hicieron etapas de hasta 40 Km. Una hermosa aventura en una época en la que peregrinar era la excepción. Enhorabuena para María Josefa por su iniciativa de dar a conocer esta experiencia y para Tito por sus hermosos recuerdos.

El día 24 de abril, en el pueblo de Tellego, asistimos a la presentación del libro de Miguel Dongil y Sánchez "El Relicario de Tellego (Ribera de Arriba), una Ruta de Peregrinación entre la Cámara Santa y el Monsacro".

En la obra se hace historia del descubrimiento, de la reconstrucción y puesta en valor de las reliquias de la Iglesia de Tellego y de la importancia, a nivel espiritual, de esta parroquia de San Nicolás de Tellego en el concejo asturiano de Ribera de Arriba que conecta, según el autor con las principales rutas de peregrinaciones del norte peninsular, siendo el Camino de Santiago la principal de ellas. Se trata de un importante libro de consulta para el estudio del Relicario de Tellego, pues el autor pormenoriza con todo detalle su descripción y analiza su historia y la posible vinculación con la ruta que desde la Catedral de Oviedo llega a las capillas del Monsacro. Para la comprensión de la inserción de Tellego en estas rutas de peregrinación, arroja una luz importante el hecho de la antigua ubicación de la Iglesia en el valle y su cambio a una altitud mayor tras la inundación que en tiempos pasados acabó con la que existía.

En el Hotel "La Serrana" de Avilés, el día 29 de abril, por segunda vez procedimos a colaborar en la presentación del libro de Conchita Fernández Pol, "Una Vía en las Estrellas". En esta ocasión, en un escenario diferente, volvimos a recordar la hazaña que hace 20 años Conchita, psicóloga terapeuta y la enfermera Marisa Noriega, realizaron con un grupo de 20 enfermos mentales del Centro de Salud de Otero por el Camino Primitivo de Santiago. Los objetivos, en el momento de su peregrinación, fueron



Presentación del Libro de Conchita en Avilés

reivindicar el origen del Camino Primitivo en Oviedo y probar que estas actividades podían ayudar a eliminar el estigma social de estos enfermos y mejorar sus condiciones de convivencia.

En el marco que ofrece el Teatro Filarmónica, asistimos el día 17 de mayo, al acto de nombramiento de Socia de Honor de La Sociedad Protectora de la Balesquida de María Josefa Sanz Fuentes. A través de unas entrañables imágenes se visualizó un recorrido por su infancia en Avilés y su juventud sevillana. En esta ciudad obtuvo su licenciatura premio extraordinario fin de carrera y la Cátedra de Ciencias y Técnicas Historiográficas. María Josefa, Pepa para los amigos, nos comentó su llegada a Oviedo y nos habló de la importancia que para ella tuvo el Camino de Santiago, no en vano fue la segunda presidenta de la Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago de Oviedo, tras los pasos de Don Celestino Castañón, fundador de la Asociación. Los miembros de la Balesquida ensalzaron, por su parte, la excelencia de la colaboración a la que María Josefa siempre estuvo dispuesta en la Sociedad.

El día 13 de junio asistimos a la presentación, en La Casa de la Cultura de Tineo, del libro “Tras las Huellas de Tristán”. Su autor, Carlos Javier Vega Briz, nos explicó la temática Jubilar de la obra, distribuida en tres épocas distinta, comenzando en los años de Alfonso II el Casto y terminando en nuestros días.



Nombramiento de Socia de Honor de la Balesquida a M^a Josefa Sanz

CAMINO PRIMITIVO NON STOP

El viernes día 21 de junio, en la Plaza de la Catedral de Oviedo, se inició el recorrido de la peregrinación “Camino Primitivo Non Stop”. Por cuarto año consecutivo se llevó a cabo este peculiar Camino por relevos ante la presencia del Concejal de Turismo del Ayuntamiento de Oviedo, Don Alfredo García Quintana y siendo el primer relevista el Arzobispo Don Jesús Sanz Montes, quien nos entregó el testigo que caminando, corriendo o en bicicleta llegaría a Santiago dos días más tarde.

En el Monte do Gozo esperamos la Asociación Astur-Leonesa el domingo día 23 a organizadores y colaboradores en su última etapa recorrida. Desde allí, todos juntos un numeroso grupo peregrinos llegó a la Plaza del Obradoiro. Realmente resultó emocionante la llegada que se hizo en grupo y todos con la camiseta conmemorativa, pues por primera vez nos unimos físicamente, como grupo compacto, en la llegada al final de un Camino.

Enhorabuena a Camilo y a Raúl, quienes junto con sus colaboradores, hicieron posible esta entrañable peregrinación.

VARIACIONES DEL CENSO SOCIAL

Variaciones del censo social al 31.05.2024

ALTAS

Andrea Santiago Álvarez
Marianella Maxera Abella
M^a Carmen Blanco López
M^a Dolores Álvarez García

BAJAS

M^a Nieves Zuazua Cabal
M^a Luisa Álvarez Álvarez
M^a del Rosario Fernández de Diego
Francisco Pérez Fernández
M^a Luz Carbajal Rubio
Gerardo Toyos Valdés
Léonor Martínez García
Concepción Rodríguez García
M^a Ángeles Tuñón Fernández



Presentación del Libro “Tras las huellas de tristán”



José Basteiro Álvarez
Carmen Canseco González
Jesús M^a Escudero Méndez
M^a del Carmen Álvarez Fernández
Francisco Javier M. de Luarda Lizana
Ángeles Álvarez García
M^a del Carmen Fernández Calvo
Rosa M^a Álvarez Huerta

NECROLÓGICA

Benigno Gallego Valiña nos dejó el día 24 de enero. Durante muchos años la cariñosa, atenta y humilde sabiduría de Benigno nos acompañó por los Caminos de Santiago. Benigno, seguido siempre de su mujer Conchita y de la madre de ésta, nuestra inolvidable socia de honor Marina, hizo siempre, con su callada compañía, honor a su nombre. Su amor y conocimiento de la naturaleza nos ilustraba con interesantes anécdotas. Ya sin

Marina, continuaron en el Camino él y Conchita hasta que su salud se lo impidió. Nuestro recuerdo más cariñoso para Conchita y su hijo y nuestras oraciones para Benigno que ya descansa en la paz de Dios.

El día 15 de abril falleció Paco Rodríguez de la Torre uno de los antiguos miembros de nuestra Asociación, quien junto a su mujer Carolina tantas veces hicieron Caminos con nosotros. Paco, como le conocíamos sus amigos, inseparable de Carolina en las peregrinaciones, era un caminante animoso y entusiasta de Santiago. Descansa en paz querido amigo.

Alicia Solano de Lucas, una de las socias primeras de nuestra Asociación, pasaba el día 5 de junio el verdadero Pórtico de la Gloria. Aunque últimamente su situación no le permitía caminar como antaño, mantuvo hasta el final el contacto con la Astur-Leonesa. Enviamos nuestro sincero pésame a su hija junto con nuestras oraciones.

Rincón Poético

SANTIAGO, SANTO Y SEÑA

De compañeros y amigos,
Con sentimiento y verdad,
Hermanos y peregrinos,
De sacrificio y entrega,
Solidarios, bendecidos,
Donde la fe y el amor
Tienen sentido.

Llegan de todos los pueblos,
Haciendo nuevos caminos,
Cruzan por valles, cañadas,
Montes, laderas y ríos.

Unidos en un abrazo
Sienten un mismo latido
En un solo corazón
Y el amor como destino.

A Santiago ya llegaron
Después de mil desafíos
A postrarse ante el Apóstol
Que los mira complacido.

Sin credo ni religión,
Creyentes o convencidos,
Vienen de cualquier lugar,

Padres, hermanos e hijos;
A ganar el jubileo,
Recibir tu bendición
Y sentirse bien nacidos.

Legendario el honor
Y el orgullo recibidos,
Caminantes que fueron
Forjando la historia
Con su nombre en los libros,
Escritos en páginas
De trozos de cielo,
Con la cruz como testigo.

Después, en el Obradoiro,
Entre abrazos y cantares
Sin contener la emoción,
Con el temblor en las lágrimas
Y el corazón encogido,
Se despiden los hermanos
Dándole gracias a Dios,
Y pidiéndole a Santiago
Su amor y su protección
Para volver cada año
Como hermanos peregrinos.

Autor: Antoliano Fernández



Un cruceiro en el fin del mundo

Chelo González Martínez

12 de octubre de 2023: Un día afortunado.

Esta mañana he madrugado de nuevo como cada día de este intenso y maravilloso viaje por Argentina. El avión salía de El Calafate a las ocho de la mañana en dirección a Ushuaia la ciudad más austral del planeta. Está situada al Sur del Estrecho de Magallanes, en el archipiélago de Tierra de Fuego, justo donde los Andes tocan las frías aguas oceánicas. Por suerte me ha tocado ventanilla y desde el avión las vistas son espectaculares. Aterrizar entre montañas nevadas y junto al mar es algo especialmente hermoso.

La ciudad está cerca del aeropuerto y en el autobús que nos acerca al hotel soy toda ojos mirando las típicas construcciones, los barcos, el puerto, la gente, un cruceiro... ¿un cruceiro?... Me parece estar soñando. ¡Desde que hago el Camino veo cruceiros por todas partes! Pero giro la cabeza y ahí está, ¡es un cruceiro! La ciudad más parece una villa o un pueblo grande y hoy tenemos el día libre, así que espero poder acercarme y hacerle una foto pues me hace ilusión enviársela a mis compañeros de Camino.

Hay mucho movimiento de gente en las calles, es jueves, pero parece un día festivo.

Ya en el hotel y mientras me tomo un tentempié calentito consulto mi guía. Resulta que hoy es el día de Ushuaia. El 12 de octubre de 1884 fue fundada la ciudad, como Fuerte Ushuaia, por el marino argentino Augusto Lasserre sobre el asentamiento de una misión anglicana. Ushuaia comenzó a ocupar un lugar entre los argentinos cuando en 1896 empezó la Colonización Penal, enviando a hombres y mujeres que debían cumplir penas de varios años. La propia cárcel, hoy Museo del Presidio, fue

construida por los presos, así como la mayor parte de la ciudad.

En el hotel nos dicen que hay desfile en la calle del Puerto y allí nos vamos en grupo a disfrutar con la música y el ambiente festivo. Desfilan alumnos de colegios e institutos portando estandartes con los nombres de sus Centros, distintas asociaciones culturales con coloridos trajes, gauchos a caballo... Es una suerte estar aquí y poder celebrar con todos el 139 aniversario de la ciudad. Tras un par de horas de música, bailes y charla con los lugareños, me acerco al hotel a ponerme ropa de más abrigo pues, aunque luce el sol, la temperatura es fresca. Y como lo mío es callejear, decido aventurarme en la búsqueda del cruceiro que sigue rondando mi cabeza. Pregunto a la gente por el Crucero, pero me envían al Puerto interpretando que pregunto por un barco. Me miran raro cuando les explico que se trata de un monumento religioso de piedra, con una cruz en lo alto, típico símbolo del Camino de Santiago y nadie parece saber de qué hablo.

Mi estómago protesta pues es tarde ya y no he comido; y aunque las calles están llenas de puestos callejeros con todo tipo de comida, me apetece sentarme un rato en un lugar cómodo y caliente. Justo enfrente tengo un bonito edificio donde además de anunciar horno propio y postres caseros, figura un cartel de Museo. Se trata del Almacén de Ramos Generales, parada obligada según mi guía, para quienes sienten pasión por la historia y es mi caso. Sus inicios se remontan a 1906, el edificio es construido frente al Canal de Beagle y su primer propietario vivió allí hasta 1917 en que se lo vende a Don José Salomón, quien después de un largo peregrinaje desde Líbano, eligió Ushuaia como lugar donde vivir y formar una familia. Sus aptitudes para el comercio rápidamente

lo ubicaron como referente del lugar y pudo construir el Almacén, sitio que durante muchos años fue la casa de abastecimiento y de encuentro social y cultural, cumpliendo un rol fundamental en el proceso de construcción de la ciudad de Ushuaia. En 2006 se hace una reforma respetando el estilo original, restaurando y recuperando muebles y enseres de gran valor histórico y se convierte en Museo y Restaurante.

Me siento afortunada cuando consigo entrar tras abrir la pesada puerta. El lugar es espectacu-



lar, acogedor, con magia, repleto de estanterías llenas de objetos antiguos: cafeteras, latas, básculas, carteles, botellas, fotos... Los muebles también son antiguos, pero fielmente restaurados. Y además es Restaurante y huele genial. Se me acerca una camarera que muy amable me invita a entrar y visitar las dependencias. Le pregunto si puedo comer y me dice que queda una pequeña mesa individual, así que la ocupo y disfruto de un riquísimo risotto vegetariano y de una crema brulé para chuparse los dedos. Antes de irme le pregunto a la camarera por el Crucero y tampoco sabe de qué le hablo. Le explico que me oriento muy mal y que lo único que sé es que se encuentra en la zona por donde se entra a la ciudad cuando se viene del aeropuerto. La chica me sonríe y me indica hacia dónde debo dirigirme si quisiera ir al aeropuerto.

Así que sigo callejeando y descubro, en la Plaza Cívica 12 de octubre, el Obelisco que recuerda el lugar donde se izó por primera vez la bandera argentina. Aprovecho para sellar mi pasaporte en la cercana Oficina de Turismo.

Por todo el país se nota el reclamo de las Islas Malvinas como argentinas, pero en Ushuaia está mucho más latente. En la Plaza Islas Malvinas me encuentro un mural escultórico que es Monumento Nacional a los Héroes de Malvinas y que homenajea a los caídos en la guerra de 1982 con una "llama eterna".

Siguiendo la dirección indicada, descubro a lo lejos la silueta de un crucero y consigo al fin llegar a mi deseado destino. Me emociono.

El Cruceiro del Fin del mundo fue donado por el Centro Galicia de Residentes Españoles Tierra de Fuego a la ciudad de Ushuaia e inaugurado en diciembre de 1996 en presencia del titular de la Xunta Don Manuel Fraga. Realizado en granito salvaje de Galicia por artistas de la Escuela de Canteiros de Pontevedra, tiene 5m. de altura y un peso de más de 2 toneladas. La leyenda "Galicia brilla en este Fin de la Tierra" está escrita en gallego, castellano y latín. Al lado del crucero, un cartel con el mapa correspondiente, explica detalladamente el origen del nuevo "Camino Blanco", también llamado "Camino Antártico", que desde la base española Antártica, ubicada en Isla Decepción, pasa por Ushuaia para, después de atravesar Argentina y Uruguay, llegar a Lisboa y de allí a Santiago.

Sentada en las escaleras del crucero me siento privilegiada de nuevo por estar aquí. Observo el bonito paisaje

que me rodea, al fondo las cumbres nevadas cercanas al océano, el Canal, las turísticas letras gigantes de Ushuaia y un precioso edificio llama mi atención. Consulto de nuevo mi guía.

Se trata de la Casa Beban, uno de los mayores exponentes del patrimonio arquitectónico local. Perteneció a Tomás Beban, hijo de un inmigrante de origen croata, que cuando decidió casarse encargó a Suecia los paneles de su futura casa. La vivienda la trajeron desarmada y la instalaron entre 1911 y 1913. Se utilizó como vivienda familiar hasta el fallecimiento de Tomás en 1963, luego funcionó como clínica un tiempo y después como hotel, hasta que fue vendida por los descendientes que la heredaron. Debido al deterioro que mostraba, la Municipalidad de Ushuaia decidió recuperar el edificio y trasladarlo desde el lugar donde fue construido hasta su ubicación actual en el Paseo de los Antiguos Pobladores. Actualmente funciona como Centro Cultural y de Exposiciones.

Decido acercarme para hacer unas fotos y me encuentro con una grata sorpresa, un cartel que dice: "Biblioteca del Fin del Mundo". Giro la manilla de la puerta con la esperanza que esté abierta y sí lo está. Al entrar, la bibliotecaria, muy amable por cierto, me dice que va a comenzar un recital de poesía en el que algunos poetas de la zona participan y me pide que escriba mi nombre y lo deposite en una copa de cristal que hay en la entrada, ya que al final habrá un sorteo de libros. Disfruté muchísimo en el recital, no solo con los bonitos poemas y canciones, que también hubo, sino con el té y las pastas que nos obsequiaron a los

asistentes. Y para remate del fantástico día, en el sorteo fui afortunada con el libro "Tres poemas gauchescos" un clásico de la literatura argentina.

A mi vuelta al hotel, paso de nuevo junto al Crucero, acaricio la piedra gallega tan finamente labrada y recuerdo las palabras de Castelao que hace tiempo anoté en mi libreta: "Onde hai un cruceiro houbo sempre un pecado, e cada cruceiro é una oración de pedra que fixo baixar un perdón do Ceo. Reparade nos cruceiros e descubriredes moitos tesouros".

Está visto que el ilustre gallego tenía razón y observando los cruceros descubrimos muchos tesoros. Hoy lo he podido comprobar.





El multifuncional bastón del peregrino

Hanna Stefaniak

En la peregrinación jacobea actual ya se ha prescindido de casi todos los típicos atributos de peregrino, que lo caracterizaban y avalaban como tal a lo largo del período de oro de la peregrinación (siglos XI-XV). En ello influyó el veredicto del rey Felipe II, quien para poder controlar mejor la reforma protestante, que ganaba terreno en Europa, prohibió el uso del típico hábito jacobeo e introdujo el control administrativo de las personas que aflúan al Camino. También influyeron la comodidad, las modas y los avances técnicos. Solamente un accesorio sobrevivió el paso del tiempo por resultar imprescindible: el bastón del peregrino. Los ligeros palos de *trekking* aunque no lo recuerdan, resultan igual de útiles en la marcha.



El bastón se le llamó también *bordón*, nombre que proviene de la antigua lengua provenzal. Era de madera y su longitud ideal debía superar el hombro del caminante para así poder actuar como pértiga al saltar arroyos. También servía para defenderse de los animales salvajes. Terminaba en forma de pico metálico para mayor resistencia y tenía un gancho para colgar la calabaza con agua.

El bastón es un símbolo tan antiguo como la humanidad. Representaba el mando, a veces relacionado con los milagros. Así se presenta a Moisés en el Antiguo Testamento (Éxodo 7:8-12). En la antigua Grecia lo usaban los jueces como signo de autoridad y poder. Era también un símbolo del maestro, en quien se apoya el alumno en su camino al conocimiento. En manos del peregrino, el bordón se convertía en el eje que une el cielo con la tierra y representa la fe que lo sostiene.

Antes de partir, en la localidad del peregrino se celebraba la misa de despedida con carácter funerario por su eterno descanso, ya que tan largo y peligroso camino hacía bastante incierto el regreso. En los puntos de agrupación de peregrinos tenía lugar un ritual solemne de entrega del bordón. Por ejemplo, Jean de Brienne (1170-1237), rey de Jerusalén y emperador de Constantinopla, recibió su bordón en Francia, en la catedral de Tours. Durante la ceremonia se pronunciaban las siguientes palabras: *Recibe este bordón para apoyarte en tu camino, para que puedas llegar a los pies de Santiago y para que, tras completar tu peregrinación, regreses a nosotros con la alegría de Dios.*

Al regresar al lugar de procedencia se colocaba el bordón en uno de los altares laterales de la iglesia y se

celebraba una misa de acción de gracias. Esa tradición la siguió Santa Isabel, reina consorte de Portugal y princesa de Aragón, que peregrinó caminando a Santiago dos veces. Su bastón está colocado al lado de su sepulcro en el convento de las Clarisas en Coímbra.

Además de servir como apoyo durante la marcha, los peregrinos dieron a los bordones otros usos.

Para los adiestrados guías de los grupos hicieron función de astrolabios, que ayudaban a seguir la estela de la Vía Láctea para no desviarse del Camino.

Pero los largos bastones de madera tuvieron también otra utilidad, especialmente los ahuecados. Así surgió el uso del bordón como instrumento musical. Habitualmente la marcha transcurría en silencio, pero en los descansos se cantaba, acompañándose con los instrumentos traídos por los peregrinos de su país de origen. Uno de los más curiosos y a la vez práctico, era un instrumento de viento similar a una flauta gigante, hecho de un bordón ahuecado. En septiembre del año 2021 pudo verse y escucharse en la ceremonia de entrega del “Bordón de Oro” a José Luis Galán (DEP), amenizada por la exhibición de este curioso instrumento.

Los bordones ahuecados tuvieron su papel también en la picaresca. Miguel de Cervantes lo comenta en “*Don Quijote de la Mancha*” (segunda parte, capítulo LIV). Cuando Don Quijote y Sancho se encuentran con los peregrinos, está entre ellos un antiguo vecino de Sancho, un comerciante morisco refugiado en Alemania tras la expulsión de los moriscos de España en el año 1609. Vestido de peregrino jacobeo, regresaba para recoger sus enseres que había dejado en el pueblo. Los dos comentan sobre los falsos peregrinos, posiblemente alemanes, que todos los años acuden al Camino. Muchos de ellos eran profesionales de mendicidad, que salían de cada aldea saciados de comida y bebida y además habiendo conseguido dinero. Finalmente, con la “ganancia de la temporada” compraban oro, que cosían dentro de la capa o escondían en su bordón ahuecado, y de esta manera burlaban los controles fronterizos.

En los tiempos anteriores al Camino Jacobeo, de esta forma se sacaron de China los capullos de gusanos de seda, exponiéndose a la pena de muerte por tal delito. A mediados del siglo VI lo consiguieron -por encargo del emperador romano-bizantino Justiniano I- dos monjes cristianos evangelizadores del Oriente.

También la punta metálica del bordón tuvo su función.

Santiago el Mayor, en la Cámara Santa de la catedral de Oviedo, está representado con el bordón rematado por una cruz en la parte superior y en la inferior por una lanza que se clava en la boca de la serpiente bíblica. Curiosamente, una imagen parecida representa al valiente peregrino del Camino Primitivo en su paso por

la separan del nivel del suelo indican la popularidad de esta práctica. La portezuela antigua tenía un hueco en la parte inferior, por donde los piadosos peregrinos introducían el bordón para tocar la Hidria cuando no les era dado verla. Como consecuencia de estas rozaduras la Hidria presenta un considerable daño en este punto, por lo que en el siglo XVII se procedió a cerrar dicha portezuela.



Celón (concejo de Allande), donde según la leyenda del lugar, libró al monasterio y a la población aledaña de una peligrosa “cuélebre”.

Fuera de lo legendario, los peregrinos que acudían a Oviedo para rendir culto a las famosas reliquias, dejaban en las paredes catedralicias “el recuerdo” de su paso en forma de “graffitis” dibujados con el pico del bordón. También, los que iban camino a Santiago tenían costumbre de visitar la Hidria, vasija con la fama de ser una de las utilizadas en las bodas de Caná y cuyo solo toque servía para asegurar salud y suerte. El desgaste muy pronunciado en los tres escalones de piedra que

Finalmente, el bordón plantado en tierra, que dio brotes verdes con alguna flor, se convirtió en símbolo del perdón del Cielo, obtenido tras la peregrinación penitencial, esta vez de Tannhäuser a su regreso de Roma, como se representa en el cierre de la famosa ópera de Wagner.

El bastón de peregrino sirvió tanto para lo espiritual como para lo fraudulento, pero a pesar de los siglos transcurridos, continúa siendo un atributo práctico del caminante a Santiago. ¡Y qué siga así!

Buen Camino.



Santiago en España

José María Gómez Martínez

Queridos amigos del camino,

Para animarme una vez más a escribir, mi amigo Enrique me dijo que de dinero nada, pero que pensara en la gloria literaria... ¡y caí! ¡Los humanos somos de débil barro!

Así pues, reflexionando sobre los viajes de los apóstoles y los de Santiago en particular, siempre me llamó la atención las largas y peligrosas navegaciones a través del mediterráneo que hacían en aquel tiempo. Los fenicios fueron los que enseñaron a los demás pueblos el arte de navegar. La estrella polar era llamada la estrella fenicia por los griegos y romanos, y gracias a ella se guiaban. Sin embargo, la mayoría de las veces era navegación de cabotaje, de puerto en puerto, y solo durante el día, en etapas de 25 o 30 millas náuticas (una milla náutica 1.852 metros). Los peligros de entonces eran como los de hoy: las tormentas y los piratas. ¡Señor! ¡El mundo no cambia!

En los viajes desde Palestina se solía seguir una derrota norteña: Creta, Sicilia, Cerdeña, las Baleares y, al fin, las costas de la península.

Pero vamos con nuestro apóstol Santiago:

Santiago El Mayor fue el primero que salió de Jerusalén a predicar, después de predicar algún tiempo en Judea vino a España. Para este viaje se embarcó en el puerto de Jope, actual Jafa, en el año 35, en el mes de agosto. Ocho meses después del martirio de S. Esteban y cinco meses antes de la conversión de San Pablo. De Jafa fue a Cerdeña y, sin parar en esta isla, desembarcó finalmente en España, específicamente en el puerto de Cartagena, para luego continuar por tierra hasta Granada.

Cuenta la venerable María de Jesús de Ágreda en su libro *Mística ciudad de Dios*, libro del cual extraigo toda mi información, que Santiago era muy querido por la Virgen María, la cual le ayudó en muchas ocasiones, pues Santiago era valeroso y de generoso corazón y se lanzaba a los peligros con invencible ánimo. En su predicación por España, Santiago tuvo muchos trabajos y persecuciones, y también en Italia y en Asia Menor.

Una de las ocasiones en que María tuvo que acudir en ayuda de nuestro apóstol sucedió en Granada, en donde se encontró con la oposición de los judíos allí establecidos, pues se oponían a que predicase a los gentiles. Llevaba Santiago doce discípulos consigo, como su Maestro. Estuvieron predicando muchos días en la ciudad y en su comarca hasta que fueron prendidos y encadenados para ser degollados todos juntos. El santo apóstol no cesaba de

invocar al Señor y a su madre y, cuando estaban a punto de ser degollados, apareció la Virgen

María e inmediatamente se soltaron las cadenas y los enemigos cayeron a tierra.

Santiago dejó en Granada algunos discípulos y prosiguió su jornada predicando en Andalucía, Toledo y Portugal, llegando a Galicia desde Astorga. Más tarde pasó a Logroño, Tudela y Zaragoza, dejando discípulos en todos estos lugares.

Advierte aquí nuestra monjita sobre las muchas opiniones encontradas de los estudiosos de la iglesia sobre los viajes de Santiago y las fechas, señalando que ella escribe por orden del Señor y que no entra en controversias.

De la persecución que movió el Infierno contra la Iglesia tras la muerte de San Esteban, hace mención S. Lucas en el capítulo 8 de los hechos de los apóstoles. Ya podéis imaginar los apuros de los pobres cristianos de aquel tiempo, perseguidos por tantos enemigos. Y menos mal que San Pablo se convirtió pronto, pues, como ya sabéis, jera uno de los más encarnizados enemigos de los cristianos! Y desde entonces hubo un poco más de tranquilidad.

Ahora estoy recordando las actuales persecuciones de los cristianos en Siria, en Irán, en India, en Nigeria, en Nicaragua... y más solapada en otros lugares, como los misioneros asesinados cada año en África... ¡Señor! ¡El mundo no cambia!

Volviendo a Santiago, ahora lo encontramos a orillas del Ebro, a las afueras de la ciudad de Zaragoza. Estando allí en oración, vio a unos santos ángeles que traían una pequeña columna como de mármol o jaspé y sobre ella una pequeña imagen de la Reina del cielo. Desde más alto se manifestó la misma Reina comunicándole que ese lugar estaría destinado por Dios para erigirse un templo bajo su advocación, prometiendo su amparo a quien lo solicite con verdadera fe: "En testimonio de esta promesa quedará aquí esta columna y mi imagen, que en este lugar donde edificaréis, mi templo durará con la Santa Fe hasta el fin del mundo".

Después, le pidió que regresara a Jerusalén, donde habría de hacer el sacrificio de su vida en el mismo lugar en que el Señor dio la suya por la redención humana. Dio humildes gracias nuestro apóstol a María y le pidió el amparo de este reino de España con especial protección, petición que la Virgen aceptó, pero, ¡Ay!, con la condición de no desobligar a Dios con nuestras faltas.

Era el 2 de enero del año 40, y desde su salida de Jerusalén a la predicación en el 35, habían pasado cuatro años, cuatro meses y diez días. El apóstol Santiago murió el 25 de marzo del año 41 (Y no el año 42 como os había puesto en el otro artículo, dato que había sacado de una fuente histórica, ¡ya véis que no conviene rebuscar demasiado!).

Retrocediendo un poco, cuando Santiago tuvo el pequeño templo original construido, dejó la ciudad de Zaragoza encomendada a sus discípulos y llegó a la costa de Cataluña. Desde ahí se embarcó hacia Italia y para llegar a Asia Menor. Llegando a Éfeso se postró a los pies de la Virgen, dándole gracias por todos sus favores y la divina Madre, como maestra de humildad, levantó del suelo al apóstol y le dijo: “Advertid que sois ungido del Señor y su ministro, y yo un simple gusanillo” y con estas palabras se arrodilló la Virgen y le pidió su bendición.

Estuvo algunos días más en Éfeso en compañía de María y de su hermano Juan, hasta que finalmente, se despidieron. Cuando nuestro apóstol llegó a Jerusalén, el ambiente era, de nuevo, muy hostil, pero con su mismo entusiasmo estuvo predicando en la ciudad. Entre muchos otros, convirtió a dos hechiceros, Fileto y Hermógenes, pero poco tiempo después se perdieron, como relata Santiago en su segunda epístola a Timoteo.

Sus enemigos no cejaban, y así, Abiatar, sumo sacerdote aquel año, y Josías, un escriba, tramaron prenderle con ayuda de dos centuriones romanos pagados por ellos mismos y así lo hicieron mientras Santiago predicaba en una plaza. Lo llevaron ante el feroz Herodes Agripa y enseguida fue sentenciado y ejecutado. ¡Tal cómo el ISIS en la actualidad! ¡Señor! ¡El mundo no cambia! Y si cambia es para peor, los tiranos actuales nombran jueces inicuos y fiscales criminales que condenan a sabiendas a inocentes con el beneplácito y aplauso de sus correligionarios. ¡Herodes Agripa era un principiante en el arte de la ignominia!

Bueno, continuo, perdonadme las digresión... Los discípulos de Santiago, poco tiempo después, recogieron el cuerpo del Santo y embarcaron en el puerto de Jope y lo llevaron a Galicia. Aunque, como ya he dicho, el martirio del apóstol ocurrió el 25 de marzo del 41, la Santa Iglesia no lo celebra en esta fecha, pues coincide los misterios de la pasión y se trasladó al 25 de Julio, día en que se trasladó su cuerpo a España.

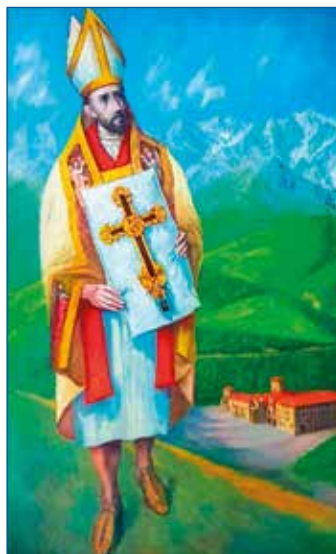
Esta vez me ceñí exclusivamente a los escritos de la venerable monjita María de Jesús de Ágreda, para no volver a equivocarme dándome de otras fuentes. Aunque sé que no me haréis caso, os recomiendo encarecidamente leer su libro *Mística Ciudad de Dios*. Lo encontraréis fácilmente en formato PDF en Internet. Os sorprenderá y os encantará, ¡animaos!





Beato de Liébana y el origen del Camino

J. Ramón Alonso Fernández



Beato de Liébana fue un monje del monasterio de San Martín de Turieno (actualmente Santo Toribio de Liébana). Entre sus escritos su obra más conocida es el Comentario al Apocalipsis, dividido en doce libros y miniado, de gran influencia durante la Alta Edad Media. Fueron numerosos los manuscritos que se hicieron de él, manuscritos muchas veces iluminados con fantásticas imágenes que componen todo un conjunto, los beatos, que constituyen una de las cumbres de la iconografía medieval. Beato adquiere rápidamente una reputación de gran erudición, pasa a ser incluso durante algún tiempo, preceptor y confesor de la hija del rey de Asturias Alfonso I, la futura reina Adosinda, que se casaría con el rey Silo, monarca desde 775 a 783.

Su notoriedad tenía también otras causas además de su Comentario al Apocalipsis. Pensador militante y enérgico combatió a los que se comprometían con los invasores musulmanes, comenzando por el arzobispo de Toledo Elipando, a quien acusa de herejía por defender el adopcionismo, doctrina que defendía que Jesucristo nació hombre, y que solo tras su muerte y resurrección fue adoptado por el Padre y adquirió la cualidad divina. El adopcionismo tenía raíces en el arrianismo, que negaba la divinidad de Cristo. No han de descartarse asimismo influencias musulmanas en el surgimiento del adopcionismo, pues Elipando fue impuesto en su cargo por las autoridades musulmanas, cuya religión negaba la divinidad de Jesús, al que se consideraba profeta pero no hijo de Dios. La propuesta adopcionista de Elipando provocó una feroz respuesta en el Reino de Asturias, que estuvo encabezada por el monje Beato de Liébana; esta polémica fue espoleada por la fuerte pugna entre una iglesia septentrional cada vez más independiente, y la antigua iglesia visigoda cuyos principales episcopados habían caído en territorio gobernado por los emires musulmanes. En el año 794, cuando Alfonso II (791-842) ya estaba al frente del Reino de Asturias, se celebró el Concilio de Fráncfort presidido por Carlomagno, en el que se condenó el adopcionismo. Este Concilio aporta luces sobre la relación existente entre el Reino de Asturias y el Imperio Carolingio, y destaca la relación entre Beato de Liébana

y Alcuino de York. Es reseñable el apoyo del emperador Carlomagno, de Alcuino de York y del Papa a Beato de Liébana en el conflicto adopcionista.

Alcuino de York fue un estudioso anglosajón, al que Carlomagno había llamado a su corte de Aquisgrán (782). Participó junto con lo más selecto de la intelectualidad de su tiempo, en la gran reforma educativa promovida por Carlomagno, lo que motiva que sea considerado el primer ministro de Educación de la Historia.

El Comentario del Apocalipsis menciona que Santiago es el evangelizador de Hispania. Hasta fines del siglo VI no hay la menor mención documental a la hipotética presencia en nuestro país del hijo de Zebedeo. La primera alusión se encuentra en el Breviario de los Apóstoles, una obra anónima escrita en las Galias, en la que se refiere que Santiago “predicó el evangelio a Hispania y a los lugares occidentales”. Se cita en esta obra que su cuerpo yace en un lugar denominado Arca Marmárica. El Breviario de los Apóstoles está inspirado en textos del cristianismo primitivo, referidos a la misión evangélica de los apóstoles por el mundo, y al enterramiento de éstos en los lugares más significativos de su evangelización. La Biblia consigna que Herodes ordenó decapitar a Santiago, en una fecha que los historiadores sitúan entre los años 42 y 44. Por lo tanto tuvo que existir una traslación del cuerpo.

Posteriormente en el siglo VII empezó a circular por Occidente la idea de una misión evangelizadora de Santiago en la Península Ibérica. Esta idea la recogió San Isidoro de Sevilla, expresada en el tratado *De ortu et obitu Patrum*. En el siglo VIII empieza un periodo convulso en la Península Ibérica con la llegada de los musulmanes. El mundo cristiano temía la peligrosa influencia islámica, por lo que en el norte se apoyaban en el evangelizador Santiago. Beato de Liébana, que es probablemente la mayor figura intelectual del Reino de Asturias y cuya obra dejó una huella imperecedera en la cultura cristiana de la Reconquista, volvió a lanzar la teoría de la predicación de Santiago en España, tomada del Breviario de los Apóstoles, y así lo refleja en el Comentario al Apocalipsis. En el prólogo al segundo libro de esta obra se encuentra uno de los mapamundi más conocidos de la cultura altomedieval europea. El objetivo de este mapa no es la representación geográfica del mundo, sino el de servir como ilustración de la diáspora evangelizadora de los Apóstoles durante las primeras décadas del cristianismo, y en el que aparece la cabeza de Santiago en Hispania, en la región denominada Gallaecia, dato que favorecía a la iglesia astur. Casi al mismo tiempo apareció en el Reino

de Asturias el himno litúrgico *O Dei Verbum*, atribuido a Beato de Liébana. En él se invocaba a Santiago como tutor y santo patrón de Hispania.

Alfonso II está al frente del Reino de Asturias desde el año 791, y Beato de Liébana muere en el 798. Tres siglos después de la desintegración del Imperio Romano de Occidente, Carlomagno reunificó parte de ese territorio bajo el poder de los francos. Fue coronado emperador en Roma por el Papa León III en el año 800. Entre el 820 y el 830 Teodomiro, obispo de Iria Flavia, avisado por un ermitaño de nombre Pelayo, ordenó rastrear la zona en la que unos años después nacería la ciudad de Compostela, y halló entre la maleza un monumento funerario que identificó como la tumba de Santiago. Se dio aviso de lo sucedido al rey Alfonso II, que mandó levantar de inmediato la iglesia de Santiago y el monasterio de Antealtares para los monjes custodios, cuyos derechos al respecto estableció el propio monarca.

En el territorio que actualmente ocupa la catedral de Santiago hubo un poblado romano, que se tiende a identificar como la mansio romana de Assegonia, y que existió entre la segunda mitad del siglo I y el siglo V. En la antigua Roma una mansio era una parada oficial en una calzada romana, mantenida por el gobierno central para el uso de oficiales y hombres de negocios a lo largo de sus viajes por el Imperio. Las mansio pueden considerarse el precedente de las posadas, paradores y establecimientos en ruta. Assegonia estaba situada junto a un cruce de caminos, donde se unían calzadas que conectaban Bracara Augusta (Braga) con Lucus Augusti (Lugo) y el puerto de Flavium Brigantium (La Coruña). Permaneció habitada hasta el siglo V en que fue abandonada, tras un periodo de decadencia económica y en un contexto de desestructuración social de la región. Su parte funeraria siguió usándose hasta el siglo VIII, probablemente por los habitantes de algún núcleo cercano. Dentro de ella se situaba la tumba donde se consideró que estaban los restos del apóstol Santiago el Mayor y que, según las crónicas de su descubrimiento, mostraba una tipología que la diferenciaba del resto.

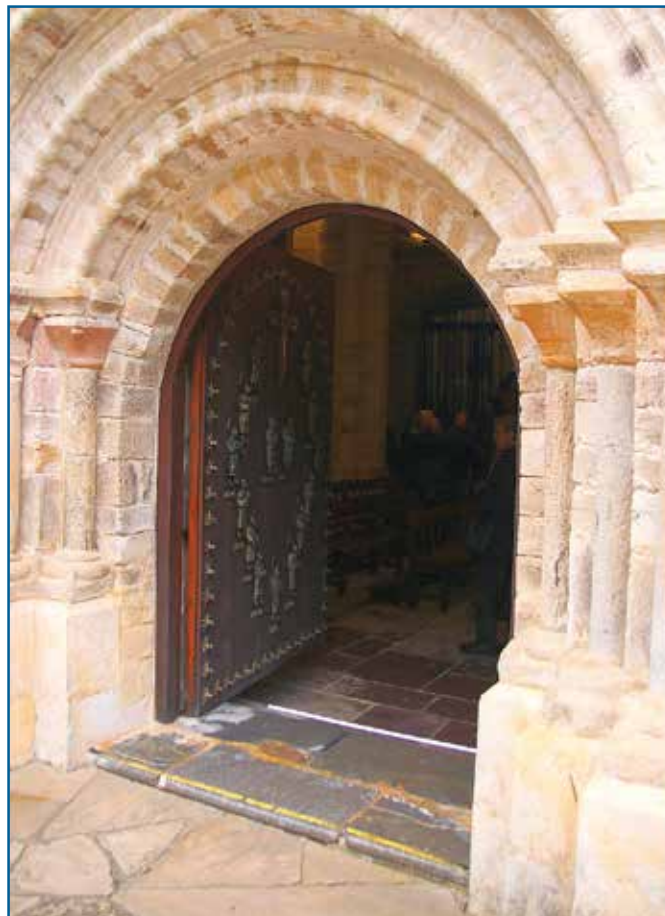
La Concordia de Antealtares es un documento elaborado en 1077, que constituye la fuente más antigua en la que se relata el descubrimiento del sepulcro de Santiago y los inicios de la catedral románica compostelana en 1075. Intentando aclarar al detalle los privilegios que desde los orígenes de Compostela tenía Antealtares sobre el culto al Apóstol, la Concordia incluye un texto introductorio explicativo en el que se narra por primera vez el descubrimiento del sepulcro de Santiago entre los años 820-830.

El descubrimiento propició que Alfonso II, necesitado de cohesión interna y apoyo externo para su reino, trató de impulsar un nuevo lugar de peregrinación de la

cristiandad. La importancia que adquirió el lugar con la creciente llegada de peregrinos hizo que, a lo largo del siglo IX, la pequeña iglesia recibiese el reconocimiento de catedral, y se comenzase a trasladar de manera paulatina la sede episcopal de Iria al nuevo asentamiento.

La primera ruta que siguieron los peregrinos fue la que partía de Oviedo, la capital del Reino de Asturias y que, a través de la montaña llegaba a Lugo, y continuaba hasta el Locus Sancti Jacobi. Los primeros caminos de peregrinación jacobea vinieron determinados por la situación de los restos de Assegonia dentro de la red viaria heredada de la época romana. Los caminos de esta red no desaparecieron, sino que siguieron usándose durante la Edad Media. El origen de los fieles lo determinaba la extensión del territorio controlado por los reinos cristianos dentro del proceso de la Reconquista. El territorio del reino gobernado por Alfonso II se centraba en la región transmontana de la cordillera Cantábrica y el límite sur lo marcaba una línea que, partiendo entre Pontevedra y Tuy, pasaba por la vertiente sur de las montañas y dejaba a Ponferrada, Astorga y León dentro de la “tierra de nadie”.

La llamada del sepulcro de Compostela desató uno de los mayores movimientos de masas de la cristiandad, que como ya observó Dante dio origen a la palabra peregrino, y que según Goethe, fue el hecho social que propició el nacimiento de la noción de identidad europea.





Breve paseo por el crecimiento espacial de Oviedo desde sus inicios medievales

José Antonio Vega

El núcleo primitivo de Oviedo tuvo su emplazamiento sobre una colina entre los ríos Nora y Nalón, esa orografía determinará la característica actual de las calles de la ciudad por las que casi siempre subimos o bajamos en continuo desnivel.

En torno al año 761 asistimos a la instalación de un grupo de campesinos en la zona citada y poco más tarde, hacia el año 780 los monjes Máximo y Fromestano fundaron un monasterio, el de San Vicente. Poco después el rey Alfonso II el Casto, quien había trasladado la corte de la monarquía astur a Oviedo, lleva las Santas Reliquias desde el Monsacro a la primitiva Iglesia del Salvador, cuya construcción había ordenado poco antes. Este sería el germen de la posterior Catedral, la Sancta Ovetensis. Con esto, aquel núcleo primitivo cobró gran impulso, Oviedo contó más adelante con Obispo, se construyó un castillo y el núcleo de población quedó rodeado por una primitiva muralla, cobrando así un aspecto urbano que se reforzó con la existencia de mercado desde sus inicios y que consolidó su existencia de mercado franco en el año 1523, dos años después del gran incendio que destruyó gran parte de Oviedo en la Navidad de 1521. En ese momento el emperador Carlos V concedió la celebración del mercado a la ciudad para paliar las grandes pérdidas que había sufrido el núcleo urbano.

Aunque la capital del reino se había trasladado a León desde principios del S. X, Oviedo atrajo desde el S. XI a peregrinos que acudían a Oviedo desde León por el Camino del Salvador, para venerar las Santas Reliquias de la Cámara Santa de la Catedral, la mayoría de ellos en su paso hacia Santiago, pues Oviedo fue desde que Alfonso II hizo la primera peregrinación a la tumba del Apóstol, el origen de todos los Caminos Jacobeos y desde Oviedo continuaban su peregrinación a Compostela.

De este modo, el Oviedo medieval pasó a tener una función esencialmente religiosa. No obstante, la presencia de artesanos y comerciantes a partir del siglo XIII confiere a la ciudad una cierta función artesanal y comercial.

Una nueva muralla comenzó a construirse desde mediados del siglo XIII a la que pertenecen los restos conservados aún hoy en la ciudad, muralla que discurría por las proximidades de las actuales calles del Postigo Alto, Paraíso, Jovellanos, parte de Argüelles, Ramón y Cajal y Peso, enlazando con Sol y cerrando el perímetro que formaba. Entre Argüelles y Mendizábal, dentro de la muralla, quedaba el castillo o fortaleza, hoy antiguo edificio

de Telefónica. Un recinto casi circular que vertebraba las calles en su interior de forma ortogonal, entre las que destacaban Cimadevilla y La Rúa, que conducían a los peregrinos procedentes del Sur a través de la Puerta de Cimadevilla, abierta en la muralla, hacia la Catedral.

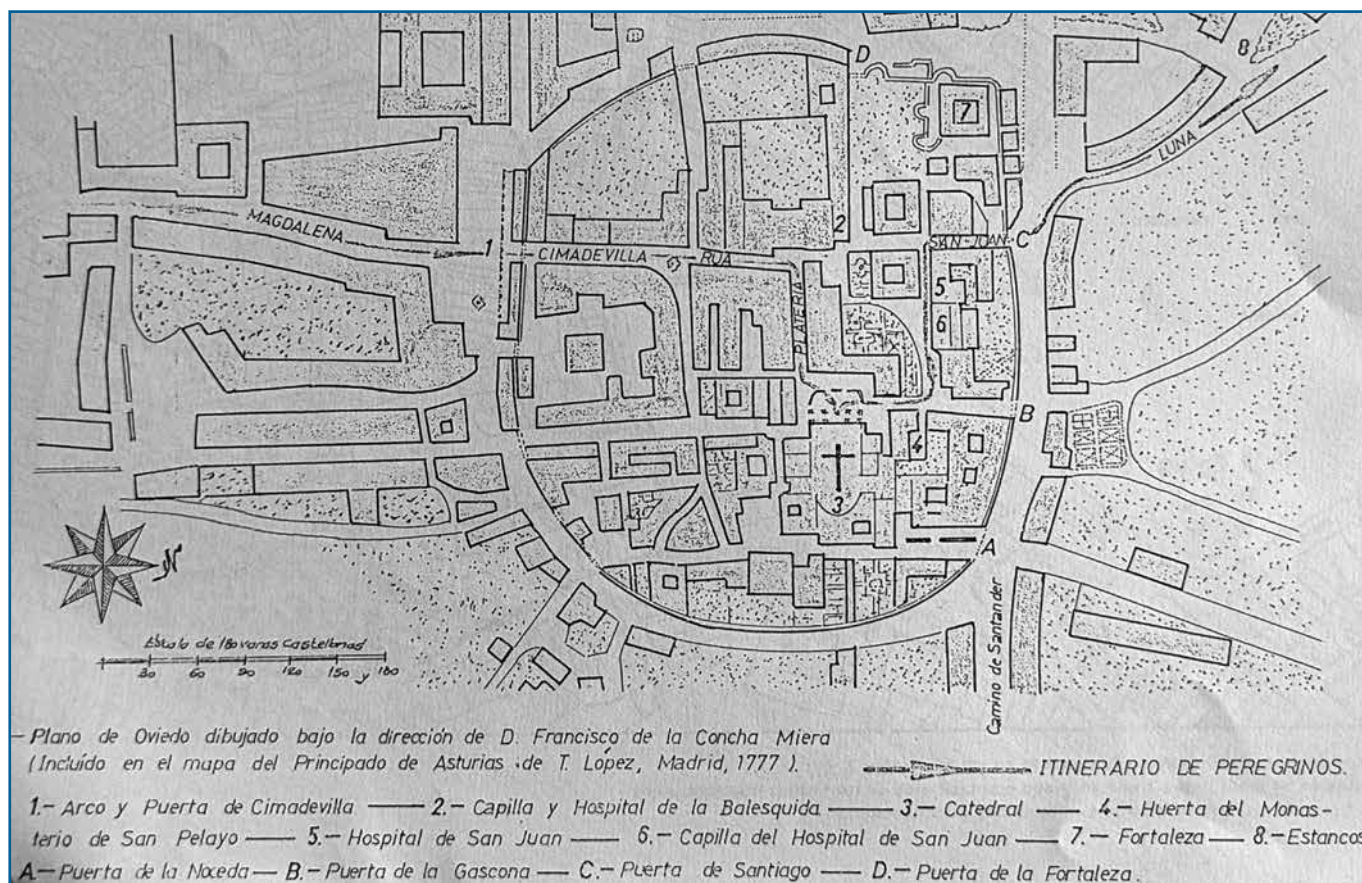
Extramuros existían una serie de arrabales que se disponían a modo de puntos de estrella, Santa María de la Vega, Foncalada, Rosal y algunos conventos. El de San Francisco, del que cuenta la tradición que fue fundado en el siglo XIII por Fray Compadre, compañero de San Francisco de Asís, quien peregrinando hacia Santiago en 1214 habría pasado por nuestra ciudad, desgraciadamente desaparecido como consecuencia del ensanche decimonónico. El convento de Santa Clara, igualmente fundado en el S. XIII por las Damas Pobres de Santa Clara de Asís y construido a las afueras del núcleo urbano existente entonces, del que tan solo se conserva la portada y parte del claustro. El Convento de Santo Domingo, cuya construcción, mucho más reciente, data del siglo XVI, época en la que se instala la Orden de Predicadores en el convento levantado en los terrenos donados por el Obispo de Oviedo, Don Diego de Muros. De este convento se conserva la monumental Iglesia de Santo Domingo.

Así estaba configurado, en líneas generales, el Oviedo medieval, con una población evaluada en seis mil habitantes en el siglo XIII, llegando de este modo sin grandes cambios al siglo XIX.

A lo largo de la Edad Moderna cabe destacar la construcción del acueducto de Los Pilares en el siglo XVI, que traía el agua a la ciudad desde el Naranco y que fue derribado a principios del siglo XIX. Del antiguo acueducto, de 390 metros de longitud y 10 de altura, solo quedan 5 arcos en el actual barrio de Vallobín.

La Universidad, construida entre los años 1574 y 1608, fue fundada en el año 1608 y había sido ideada por Fernando Valdés Salas, fallecido en el año 1568. Se añadió así a la ciudad la función universitaria. Su arquitecto fue Rodrigo Gil de Hontañón.

La edificación de palacios nobiliarios en los siglos XVII y XVIII cobró importancia y así fueron apareciendo el de los Condes de Toreno, el del Duque del Parque o del Fontán, el de Valdecarzana, edificado por la familia Miranda, el de Camposagrado, edificado por la familia Bernaldo de Quirós y en la actualidad sede del Tribunal Superior de Justicia de Asturias.



La construcción del mercado de la Plaza del Fontán, a fines del siglo XVIII, se sumó al que se celebraba en la Plaza Mayor. En su momento convivió con otros dos mercados cubiertos de Oviedo, el Mercado de El Progreso situado en las inmediaciones del edificio de la Jirafa, actualmente desaparecido, y el Mercado de Trascorrales, “La Pescadería”, hoy con otras funciones.

Durante los siglos XVIII y XIX se renovó gran parte del caserío del núcleo primitivo. A finales del siglo XVIII Oviedo contaba con unos nueve mil habitantes solamente.

Es en el siglo XIX cuando la ciudad experimenta un notable crecimiento, al sumar a las funciones anteriormente citadas la función industrial.

Cabe destacar la creación de la Fábrica de Armas en el año 1794 destinada a la elaboración de fusiles. A Asturias llegan más de 300 armeros guipuzcoanos y vizcaínos. En una primera época la producción se basaba en el trabajo que los operarios, agrupados en gremios, realizaban en los talleres de su propiedad, a través de contratos que la fábrica firmaba con ellos. Estos talleres se establecieron en Oviedo, Trubia, Tudela, Las Caldas, Puerto y Barco de Soto. El más importante de Oviedo estaba ubicado en el Palacio del Duque del Parque, en el Fontán, donde se instalaron los talleres de montaje. Tras la invasión francesa en 1808 y el traslado a Ribadeo de la producción, en el año 1811 regresa a Oviedo y se mantiene activa en las décadas siguientes,

haciéndose efectivo su traslado definitivo al antiguo convento benedictino de la Vega para la fabricación de fusiles en el año 1855. Más adelante se diversifica la elaboración de armamento hasta el año 2012 en el que cesa su actividad. En la actualidad es centro de algunas actividades culturales y está prevista su conversión en centro tecnológico, cultural y comercial, conservando casi todos sus edificios, tras el acuerdo alcanzado por el Ayuntamiento de Oviedo, Gobierno del Principado y Ministerio de Defensa.

Fueron también importantes en el siglo XIX algunas curtidurías como las de Regla y San Roque y las fábricas de fundición de hierro de “La Amistad” y “Bertrand”, cerca de la calle Uría.

La Fábrica de Gas, en la calle Paraíso, proporcionó a la ciudad alumbrado desde el año 1860.

Como consecuencia de esta industrialización se produce una inmigración constante que eleva la población de Oviedo de catorce mil habitantes a mediados del siglo XIX a veinte mil en 1887, configurándose como núcleos obreros los antiguos arrabales del Campo de la Vega, San Roque, San Lázaro, Santa Clara y Regla.

En la expansión de la ciudad desempeñará un papel importante la llegada del ferrocarril, como sucedió en otras muchas ciudades. La ubicación de la estación al pie de la Sierra del Naranco, donde se mantiene hoy la esta-



ción de RENFE, propició la apertura de la calle Uría, que fue el eje del Ensanche Burgués decimonónico, y que se extendió a derecha e izquierda de dicho eje en el último tercio del siglo XIX y principios del XX.

Así, si aún a mediados del siglo XIX las calles principales de la ciudad eran Magdalena, Cimadevilla y Rúa, a fines del XIX y principios del XX ese papel lo desempeñarán Uría y otras calles del Ensanche, en donde se instalará el comercio más destacado de la ciudad y edificios acordes con la clase social que en él se asienta, que ha dejado de residir, en gran medida, en el casco antiguo, iniciándose el deterioro de gran parte de este último desde principios del siglo XX.

Aunque le denominemos “Ensanche Burgués”, hasta la aparición del ascensor estarán también presentes las clases humildes en el sector de expansión señalado, alojándose en los sótanos o en los pisos altos o buhardillas.

Los barrios obreros periféricos, crecieron también a finales del siglo XIX y principios del XX, con una acusada insalubridad: Campillín, San Lázaro, Regla y Postigos, La Vega, Santa Susana y Rosal.

A principios del siglo XX comienzan a desarrollarse los barrios obreros de la Argañosa y la Tenderina. La miseria se acentuaba en los llamados “barrios ocultos”, tipo de vivienda proletaria que fue común en toda Europa en dicha época. De pequeñísima superficie y un solo piso en general, formaban conjuntos de viviendas edificadas en los patios traseros de los edificios destinados a clases menos desafortunadas (de ahí su nombre de ocultos), con servicios higiénicos y fuente común para cada barrio oculto. A ellos se accedía por estrechos callejones. Eran muy frecuentes, pero hoy apenas quedan restos de estos míseros barrios que hubo en la calle Azcárraga, La Argañosa y Regla.

Pasadas las primeras décadas del siglo XX, Oviedo se irá configurando progresivamente como ciudad de servicios más que industrial.

La Guerra Civil (1936-1939) tuvo terribles efectos sobre la ciudad de Oviedo, pues pocos núcleos urbanos españoles sufrieron destrucciones comparables a las experimentadas por esta ciudad, afectando sobre todo a los barrios obreros de la periferia. Así San Lázaro y Santo Domingo quedaron arrasados y tuvieron que ser reconstruidos. La iniciativa oficial levantó en la posguerra una serie de “bloques” o “colonias” en las afueras de la ciudad para clases bajas y medias. Así, para clases bajas, tenemos la colonia de Teatinos, la de Fozaneldi, el grupo José Antonio, o la entonces alejadísima colonia Guillén Lafuerza. Para clases medias el bloque de San Roque o el Grupo Covadonga, de mayor calidad ambos que los anteriores.

En 1955 comienza la construcción de las viviendas protegidas del polígono de Ventanielles para clases modestas, en espacios de baja calidad, como había ocurrido con los bloques o colonias antes mencionados.

De mediados de los años 70 es el polígono de Otero, también de iniciativa oficial y en ese año acabó de urbanizarse, por el Ministerio de la Vivienda, el amplio polígono de Buenavista, entre las Avenidas de Galicia y la antigua Calvo Sotelo, en dirección Oeste. Este polígono se destinó a clases sociales más favorecidas que el de Ventanielles, no obstante cabe señalar una zona de mayor calidad, la más próxima al centro y otra de calidad constructiva inferior, más alejada de esta.

El núcleo primitivo de la ciudad entró en un acusado proceso de deterioro desde principios del siglo XX, paralelamente al desplazamiento de las clases acomodadas hacia la calle Uría y el Ensanche, pero a partir de 1975 se inicia en el casco antiguo un proceso de revalorización a partir de la rehabilitación o transformación de edificios antiguos, con el consiguiente aumento de precios y siendo sus destinatarios grupos sociales solventes.

A finales de la década del siglo XX asistimos a la apertura y urbanización del Parque de Invierno, situado en la zona Sur de la ciudad en las proximidades de la salida hacia la Meseta y en esa misma zona sur, separado del Parque de Invierno por la Autovía A-66 se sitúa el Barrio de Motece-rrao, uno de los barrios más jóvenes de la ciudad, con dos zonas diferenciadas, una de Chalés y viviendas unifamilia- res y otra de grandes comunidades de vecinos. Otras zonas de creciente expansión las constituyen el Barrio de La Co- rredoria en la zona Norte y el de La florida en el Oeste de Oviedo.



Un paseo por la Historia de Asturias

Ricardo Pérezchoa y Suárez

Decíamos en la introducción al capítulo I, que creíamos que podía resultar interesante divulgar, aunque fuese de una manera muy resumida, la historia del Reino de Asturias, germen de reinos cristianos fundamentales en la historia de la Península, que culminarían en el Reino de España. El Reino de Asturias es una de las bases de nuestra cultura cristiana y católica. Su historia explica muchos aspectos de la dominación musulmana y aclara grandes lagunas, que una gran parte del pueblo tiene, de cómo surgieron los diferentes reinos que configuraron lo que hoy llamamos España. Existen muchos mitos y mucha desinformación interesada en este País nuestro de las Autonomías. Por eso trataríamos de hacer un resumen, muy personal, del libro de Javier Esparza: La gran aventura del Reino de Asturias, un relato histórico en el que se habla de las causas religiosas, reales, señoriales, jurídicas, culturales y sociales que dieron lugar a este reino y a los posteriores, así como a los reinos musulmanes. Un relato ameno, sorprendente y enormemente atractivo.

Breve Historia de la gran aventura del Reino de Asturias (capítulo V)

CÓMO SE CONSTRUYE UN REINO

El desierto del Duero

En el año 740, el flamante rey de Asturias, Alfonso I, saca partido de las guerras internas de los musulmanes. Lo bereberes abandonan las zonas fronterizas del norte y los rebeldes cristianos tienen el camino libre para aventurarse fuera de la Cordillera Cantábrica. Entonces reiterarán incursiones en las tierras llanas del valle del Duero y cabalgarán por tierras de Burgos, Valladolid, Zamora, Palencia. Aniquilan a los moros que aún quedan en esas tierras, y a los cristianos los llevan hacia el territorio controlado por la corona astur, en el norte, donde comenzarán una nueva vida. De esa forma el reino empieza a ver como se llenan de pobladores los territorios que controla desde Galicia hasta Vizcaya. Y las tierras del Duero se convierten en el desierto del Duero.

Esta consideración de zona desértica en las tierras llanas del Duero es extremadamente controvertida, y ha estado muy sujeta a discusiones por diferentes historiadores. Esta zona desértica, ¿fue una creación intencionada del rey de Asturias, una estrategia para tener un escudo geográfico frente a los musulmanes, o fue el fruto de un proceso natural? En favor de que hubo un desierto apuntan las crónicas cuando emplean la palabra “poblar” cuando se refieren al retorno de población a aquellos lugares, como si hubieran estado despoblados. También debemos considerar lo que dice la arqueología en esta cuestión, y sus estudios indican que hubo núcleos habitados en el siglo VIII, pero de igual forma sabemos que no hay señales de vida urbana avanzada en ese periodo. Por otro lado, también conocemos el hecho de que ha-

cía los años 750 - 760 hubo una fuerte sequía y una hambruna atroz y, además, una epidemia de viruela. Acontecimientos que abundan en la poca población existente.



Alfonso I de Asturias

Este tema de la población del valle del Duero, ha suscitado varios debates historiográficos en relación a la Reconquista. A mediados del siglo XIX, el portugués Alejandro Herculano sienta una primera hipótesis: Alfonso I despobló el Duero a conciencia, para dificultar el avance musulmán hacia el norte; sin núcleos urbanos donde aprovisionarse un ejército no puede sobrevivir. El desierto fue un objetivo deliberado de los cristianos para protegerse. El valle del Duero no volvería a poblarse hasta un siglo más tarde, en el camino de la expansión cristiana hacia el sur. Esta tesis fue retomada, estudiada, ampliada y acotada por Claudio Sánchez Albornoz, según él: el reino de Asturias necesitaba afianzar su territorio, poblar las tierras de la corona con nuevos campesinos y soldados y, además, protegerse de eventuales incursiones musulmanas. Es decir, Alfonso I despobló deliberadamente el valle del Duero llevando a sus habitantes hacia el norte.

Otros historiadores mantuvieron una tesis contraria, según ellos nada permite hablar de una despoblación total del valle del Duero. Eso es lo que pensaban Menéndez Pidal y Américo Castro, por ejemplo. También argüían que, si las crónicas dicen que esas tierras fueron “repobladas” después, eso hay que interpretarlo como una figura retórica para describir el modo en que la meseta norte fue reorganizada por los reyes cristianos a partir de los siglos IX y X.

Lo que está claro es que los asturianos hacia el año 740 viven en una tierra fértil, pero de recursos limitados y de orografía difícil, con mucha montaña que empuja la población hacia los valles. Esto, probablemente, los llevara a expandirse hacia otros territorios. Hacia el oeste tenían a Galicia, un área vinculada desde muy antiguo a esta tierra. Galicia es más rica y esta menos poblada; ha sufrido las in-



vasiones moras y atraviesa un momento de depresión. En ese momento los invasores empiezan a pelearse entre sí y los bereberes abandonan sus posiciones avanzadas. No se puede desperdiciar esa oportunidad y se expanden hacia Galicia a ofrecer a su población, hermanos y amigos, la fe y la protección de la corona. En el otro extremo del reino, en el este, se repite la operación y cántabros y vascones acogerán bien una oferta que es una promesa de futuro.

Al mismo tiempo que se produce esta expansión natural descubren que al sur de la cordillera los musulmanes retroceden, por lo que aprovechan la ocasión y preparan sus ejércitos para ocupar las ciudades que los moros habían convertido en bases suyas: León, Astorga... Apenas tenían defensas. Le sonríen los combates. Y descubren a miles de personas, cristianos como como ellos, sumidos en el caos, expuestos a las rapiñas del enemigo. No pueden darles protección allí, en esas ciudades, pero sí en su propio territorio. Los llevan hacia el norte, donde no faltan tierras por roturar. Muchos se convertirán en campesinos y otros en soldados. Cuando los moros vuelvan no encontrarán nada aquí.

La vida de estos cristianos llevados al norte, era mucho más primitiva que la de los pobladores del Reino de Asturias. Habían desaparecido las grandes ciudades heredadas de los romanos. Luego vino la guerra civil entre los godos. Después la invasión musulmana. Las epidemias y las sequías habían hecho el resto. Ya no había siervos que trabajaran la tierra. Toda la región estaba salpicada de pequeñas comunidades de pastores. Los nuevos amos musulmanes no habían cambiado las cosas. Había hambre y pobreza. Para esa gente el rescate del rey de Asturias es una tabla de salvación. Aunque algunos, prefirieron quedarse con sus pequeños rebaños de cabras y ovejas en la estepa pelada castellana.

Realizarán más expediciones por la llanura interminable de la meseta, y siempre se encontrarán lo mismo: abandono y desolación. Hacia el año 750 todavía se pone peor todo: al hambre se suma la viruela, enfermedad mortal desconocida hasta ese momento, que han traído los árabes desde Persia y que diezma a las poblaciones. Como decimos, la casi totalidad de los que han sobrevivido vienen con las tropas del rey hacia el norte, aunque quedan algunos pastores con sus rebaños en esos campos yermos. Según una crónica árabe, la de Ajbar Machú'a: "Los habitantes de España disminuyeron de tal suerte que hubieran sido vencidos por los cristianos, a no haber estado éstos preocupados también por el hambre". Es preocupante para los cristianos, pero mucho más para los sarracenos que ya no tendrán nada que saquear en estas tierras.

Todo lo comentado, propicia que la influencia del reino de Asturias se extienda en torno a una zona grande: desde Oporto en Portugal, hasta Osma en Soria y los montes de Álava. El reino está seguro y nuevos habitantes empuñan

las armas y crean riqueza. Al sur, en la gran meseta, sobre la raya del río Duero, surge una tierra de nadie, sin ley ni orden, con pequeños aislados núcleos de población - incluso en el desierto hay oasis, decía Sánchez Albornoz -. A esa tierra de nadie se la conocerá como el desierto del Duero.

ABDERRAMÁN I: LO PEOR QUE PODÍA PASAR

El último año, el 756, del reinado de Alfonso I el Católico, es cuando en Al Ándalus, la España sometida al Islam, aparece un personaje muy importante: Abderramán I. Con él nacerá al emirato independiente de Córdoba. Nada bueno para los cristianos, ya que éste era un musulmán con visión de estado y, más aún, con voluntad para ponerse a la cabeza de todo aquello, disolver el caos y convertirlo en orden. La historia de España cambiará.

Recordemos someramente como estaban las cosas. Después de la invasión mora en el año 711, la mayor parte de la península se había sometido al islam, sobre todo por la rendición pactada de la vieja élite goda. Los musulmanes convierten las nuevas tierras en una provincia dependiente del califa de Damasco. A la cabeza del territorio conquistado se pone un emir. La capital se sitúa en Córdoba, aunque con una dependencia muy grande de Ifriquiya, en Túnez.

Pero los musulmanes que han entrado en la Península, se cree que unos 60.000 a lo largo del siglo VIII, traen consigo el virus de una guerra civil. Árabes, bereberes y sirios se detestan y mantienen querellas pendientes. Los árabes se consideran con derecho a ser la minoría dirigente y se instalan en las ciudades; los bereberes quedan marginados a las zonas rurales y, además, los árabes los cargan con impuestos como si no fueran musulmanes, por lo que se rebelan; los sirios aparecen para apoyar a los árabes, pero terminan volviéndose contra ellos. Estas disputas eran muy cruentas: al emir Abd-al-Malik, que llamó a los sirios en su socorro y terminó destituido por estos, lo asesinaron crucificándolo entre un perro y un cerdo. La década de 740 fue un largo y sangriento conflicto dentro del bando musulmán.

Pero si en España las cosas estaban mal entre los musulmanes, en Damasco, la metrópolis del imperio musulmán, todavía era mucho peor. Las distintas familias que reclamaban el título de califa, la herencia de Mahoma, entran en guerra entre sí. La dinastía de los omeyas, que era la reinante, se ve acosada por rivales desde todas partes. Los líderes de la revuelta son los chiíes o alíes, los clanes seguidores de Alí, primo yerno del profeta. Los alíes en Persia acusan a los omeyas de no ser suficientemente religiosos y no islamizar bastante los territorios conquistados. El caudillo de los alíes, Abu-al-Abbas (por este Abbas se terminó llamando abasíes o abasidas a esta familia), inicia una auténtica guerra civil. Los abasidas derrotan a los omeyas y se hacen con el califato en enero del año 750 de la era cristiana.

Los abasidas convocan a las omeyas a un encuentro, un banquete, supuestamente para tratar de paz, herencias, amnistías para los derrotados, etc. Toda la familia omeya está allí. En un cierto momento del banquete, Abu-al-Abbas, el nuevo califa, ordena que los eliminen, y son pasados todos por las armas: hombres, mujeres, jóvenes, viejos, sin distinción. A eso se le llamó la matanza de Abú-Futrus. Así se consolidó el poder abasida. Pero los asesinos no completaron su trabajo: habían dejado a alguien vivo.

El joven príncipe Abderramán y su hermano Yahya, habían logrado milagrosamente escapar. Se pone precio a sus cabezas, a Yahya lo localizan y le dan muerte. Pero el joven Abderramán, de unos veinte años en aquel momento, inicia un largo periplo de cinco años. Primero se dirige a Damasco; luego en fuga permanente, busca cobijo en Palestina; después entre las tribus beduinas del desierto; luego pasa al norte de África. Siempre perseguido, termina en Mauritania, entre la tribu de los bereberes nafza, que era el pueblo de su madre.

Abderramán, con carisma. Nieto del décimo califa omeya, sueña con establecer en el norte de África un territorio propio para los omeyas, para lo que cuenta con varios seguidores que se le unen. Pero el norte de África, está escindido en innumerables facciones: cada gobernador o valí o emir trata de marcar su propia zona o territorio de poder. Errante, Abderramán termina en Ceuta. Allí le cuentan que en Elvira, Granada, hay amigos de los omeyas dispuestos a seguirle. El príncipe desembarca en Nerja en septiembre del año 755. Pronto reunirá un ejército con yemeníes sirios y bereberes. El gobernador de Córdoba, Yusuf-al-Fihri, sabe que no puede hacer gran cosa contra un descendiente directo de los omeyas. Primero intenta negociar, después hablarán las armas. Al final, Abderramán derrota al gobernador y entra triunfante en Córdoba en la primavera del año 756.

Lo primero que hizo Abderramán fue tratar de poner un poco de orden en el inmenso caos de Al Ándalus. Y se proclamó emir independiente. Tema muy importante, ya que el nuevo emirato se erigía en poder propio sin dependencia política ni administrativa de Damasco, aunque reconocía la autoridad espiritual del califa y por eso no se proclamó califa sino sólo emir. Después se dedicó a aniquilar cualquier resistencia de los antiguos dueños de Al-Ándalus, que evidentemente no iban a dejarse dominar con facilidad. Entablaron largas y feroces guerras con sus rivales musulmanes durante más de treinta y dos años, en los que no hubo prácticamente descanso. Se enfrentó a los hijos del emir, que había vencido, Yusuf-al-Fihri, a los partidarios de los abasidas, a los rebeldes bereberes... Abderramán no tendrá piedad y se mostrará inflexible: a los líderes del partido abasida en España les cortó las cabezas, las envolvió en sal y alcanfor y las mandó a su jefe, el califa de Damasco, para que supiera a qué atenerse.

Abderramán, como emir independiente de Córdoba, organizó su territorio con el claro propósito de convertirlo en un estado puramente musulmán, quería acabar con todas las estructuras de la vieja Hispania goda. Los abasidas habían acusado a los Omeya de no islamizar suficientemente los territorios conquistados. Esta cuestión es muy importante, porque desde ahora, y durante siglos, todas las grandes conmociones políticas en el islam español vendrán de la mano de los sectores más fundamentalistas, que conquistan el poder acusando a sus predecesores de no islamizar bastante.

En este contexto, Abderramán, el único omeya con poder territorial, iba a demostrar a los nuevos amos de Damasco que era capaz de islamizar a fondo. Y para que nadie lo dudara, utilizó la vieja basílica hispanogoda de Córdoba, San Vicente, ya profanada por los moros, para construir sobre ella una mezquita que sería el monumento mayor de la España musulmana.

Abderramán dividió el territorio en siete provincias. Al frente de cada una puso un gobernador de su absoluta confianza. Creó un aparato judicial propio para aplicar la ley islámica (la sharía) y estableció un consejo coránico. Dio ventajas y privilegió a los musulmanes de origen y a los muladíes -cristianos conversos al islam-, mientras que, a los mozárabes, los que querían seguir siendo cristianos les hizo pagar un impuesto extraordinario por permanecer en sus tierras. Se proclamó Príncipe de los creyentes y acuñó moneda propia.

Vendrán los choques con los asturianos y con los francos. Y muchas veces no le saldrán las cosas bien: cuando envía a su hijo, Ahumar, en una expedición contra los cristianos de Asturias, éstos los derrotarán y apresarán y darán muerte al hijo de Abderramán. La guerra iba a estar siempre presente, tanto interna como con enemigos exteriores. Pero en el Al Ándalus ya había un solo poder.

A Abderramán, las crónicas moras lo pintan como: alto, rubio, barbilampiño y tuerto. Sus andanzas nos acompañarán durante casi el resto del siglo VIII. Su aparición fue muy importante ya que era un personaje enérgico, astuto, devoto, y supo ser el caudillo que el islam español necesitaba. Si no fuese él, probablemente el Al-Ándalus se hubiera descompuesto a la altura del año 750. Pero sobrevivió con una entidad política independiente.

Abderramán murió en el año 788. Dejó veinte hijos: once varones y nueve hembras. Escogió como sucesor a su hijo Hishan, hijo que le dio una goda conversa. La dinastía omeya quedaba así asegurada en España, y duraría dos siglos y medio más, pronto erigida en califato independiente. Vemos como la llegada de Abderramán fue lo peor que podía pasar.



A la salida de Ponferrada

Peregrinos entre Ponferrada y Santalla
del Bierzo

Refrescándose en el Camino entre
Ponferrada - Santalla del Bierzo

Mirador de Santalla del
Bierzo



Llegando al pueblo de Las Médulas

Recuperando fuerzas en Las Médulas

A la salida de Las Médulas



Otra torrentera en el Camino

En Puncarés

Tercera y complicada torrentera

Hegando a O Barco de Valdeorras



[Caminando cerca del Embalse de Santiago](#)

[Recogida de setas a orillas del río Sil](#)

[Más comensales en A Rúa](#)



Comiendo en Quiroga

A la salida de Quiroga

Caminando hacia Nocedo

Hacia Carballo de Lor

Por Castroncelos



Explicaciones de la guía

Admirando el panorama

Durante la travesía



El Camino es historia y tiene “historias”

Ricardo Sánchez Tamés

El camino comienza en la casa donde uno vive y termina con el abrazo al apóstol “amigo del Señor” en Santiago de Compostela. Sin embargo, hoy día el camino se concibe como cualquiera de las rutas establecidas por la tradición como “Camino de Santiago”. Es esta tendencia a hacer “caminos” con componentes piadosas, turísticas o deportivas lo que ha hecho que el número de peregrinos que llegan a Santiago, en solicitud de la certificación que acredita como tal, ha ido *in crescendo* desde los años sesenta del pasado siglo.

El Peregrino ya había hecho el camino desde su casa a Santiago, pero al encontrarse con gentes de muy diversas procedencias, le hizo plantearse cómo sería la experiencia de realizar el camino francés desde Roncesvalles. Ni corto ni perezoso el Peregrino cogió su cayado y su mochila y se subió al tren en Oviedo, para ir a Roncesvalles. El viaje prometía ser largo y aburrido. En Pola de Lena subió al vagón un individuo portador de mochila voluminosa y cayado, no costó mucho deducir, muy inteligentemente, que se trataba de otro proyecto de peregrino.

En la cantina de la estación de León mientras esperaban el tren que había de llevarlos a Pamplona ambos proyectos de peregrino pegaron la hebra y confirmaron sus recíprocas sospechas. *El Peregrino* iba con la idea de caminar sólo y *El Poleso* estaba citado con unos amigos para hacer el camino todos juntos.

A lo largo de Castilla llovía torrencialmente, el tren era retenido en algunas estaciones más tiempo del estipulado con lo que llegó a Pamplona con un considerable retraso. El Peregrino se dirigió a la estación de autobuses con la idea de ir a Roncesvalles pero, cuando llegó, la estación ya había cerrado sus puertas. ¡Qué se le iba a hacer! Resignación y a buscar hotel donde pasar la noche; y así en un hotel próximo a la estación de autobuses *El Peregrino* pudo dormir y descansar del largo viaje.

Al día siguiente *El Peregrino* fue de nuevo a la estación de autobuses y ¡oh sorpresa!, los domingos no había autobús a Roncesvalles. Afortunadamente un matrimonio con un niño pequeño que se alojaban en el mismo hotel le ofrecieron asiento en su coche y así llegó al punto de inicio del “camino”. *El Peregrino* quedó profundamente agradecido, pues empezaba a temer lo que sería pasar un domingo en Pamplona sin plan establecido.

Cuando *El Peregrino* llegó a Roncesvalles estaban muy lejos las horas canónicas en que se comienza a caminar; y sin mirar hacia atrás se puso en marcha con la idea de

cubrir la primera etapa, aunque se le hiciera tarde.

Llegar tarde al final de etapa tiene sus inconvenientes, pues los albergues se llenan con los más madrugadores, y eso le ocurrió a *El Peregrino* cuando llegó a Zubiri. La consecuencia fue pernoctar en una habitación amplia, limpia con una buena ducha y en definitiva, infinitamente mejor de lo que encontraría después en los albergues. Fue un buen comienzo.

La casa estaba en las afueras del pueblo y había que desplazarse hasta el centro para poder cenar algo. El bar estaba abarrotado; afortunadamente el mesonero tenía establecidos dos turnos de cena, uno tempranero copado por los franceses que organizaron un buen guirigay a la hora de pagar, pero el dueño recomendaba “liberté, égalité, tranquillité” y poco a poco los franceses desalojaban el local.

Haciendo la espera para el segundo turno de cenas el peregrino se topó con *El Poleso* que junto a sus amigos llevaban tiempo dando cuenta de abundante cerveza; con ellos compartió el peregrino mesa y manteles; la cena fue muy “simpática” pues estaban todos la mar de alegres; una vez terminada la cena *El Peregrino* encaminó sus pasos hacia el sueño reparador. Para ser el primer día de peregrinaje eran muchas las emociones.

El segundo día tuvo mal comienzo, pues el camino transcurría al lado de obras durante un buen trecho y había que caminar en fila india al ritmo que marcaban los más lentos. La entrada en Pamplona se hacía a través de un barrio bastante deteriorado con mucha pintada a favor de los presos de ETA, *El Peregrino* cruzó la ciudad sin detenerse. En Cizur Menor, se encuentra con problemas parra comer, los asadores están llenos con celebraciones de primeras comuniones, que hicieron reservas con un año de antelación. Para alguien que hace el camino con un atisbo de espiritualidad, estas “boditas” le parecen extravagancias sociales.





Encuentra el peregrino un bar donde sí hay posibilidad de comer y allí están *El Poleso* y su pandilla “trasegando” cervezas. El albergue no está mal; tras ducharse y descabezar una siesta, *El Peregrino* da un paseo por el pueblo evitando encontrarse con los bebedores de cerveza, cosa harto difícil pues la población es pequeña, pero consigue cenar tranquilo y acostarse pronto.

A las seis de la mañana del tercer día toca ponerse en marcha, el camino está silencioso, el canto de los pájaros es una locura, al *Peregrino* le gustaría que el camino fuera siempre así, pero no lo es. Hay que subir el monte del Perdón y bajarlo, que es peor. *El Peregrino* decide desviarse hasta Eunate para conocer la iglesia/faro octogonal y se encamina hacia Puente la Reina. Cuando *El Peregrino* se las prometía muy felices tras comer y echarse una siesta, se encuentra con *El Poleso* que anda buscando a unos mejicanos. A estos mejicanos los había dejado *El Peregrino* bajando el monte del Perdón, con pocas esperanzas de que llegaran enteros al final, pues les sobraba peso, y pisaban los cantos rodados con sumo cuidado para no caerse.

El cuarto día comienza la andadura con lluvia desagradable, cesa la lluvia pero el camino está embarrado. El *Peregrino* se detiene para a comer un bocadillo en Lorca, triste bar, triste dueño, triste pueblo. Aparece el hijo del dueño con una bandeja llena de bocadillos e interroga a *El Peregrino* acerca de si vienen más peregrinos y cuántos serán; el negocio es el negocio. Sigue lloviendo y sigue acumulándose barro por el camino.

En Estela hay cola a la puerta del albergue esperando que abran. *El Peregrino* toma posesión de la litera y va a tomarse una cerveza topándose nuevamente con *El Poleso* y su pandilla, pero afortunadamente siguen otra ruta. Lluve toda la tarde que para *El Peregrino* transcurre leyendo y escribiendo, sentado a una larga mesa compartida con un grupo de colegas bastante entrados en años.

Llega la hora de acostarse, a las diez todo el mundo está en silencio, minutos después alguien abre la puerta, *El Poleso*, que con fuerte vozarrón pregunta: “¿Ya estáis dormiendo?”. Silencio, nadie responde, a los pocos minutos suenan dos sonoros estampidos, alguien grita “cerdo” y vuelve a hacerse el silencio.

Al día siguiente *El Peregrino* tiene previsto llegar a Los Arcos, pero prolonga la andadura hasta Torres del Rio, donde vuelve a encontrarse con *El Poleso* y su cuadrilla; como pretende pasar una noche tranquila, decide seguir adelante y llegar a Viana, cosa que logra tras caminar cuarenta kilómetros.

El Peregrino ya no tiene cabida en el albergue de Viana, por lo que no le queda otro remedio que irse de hotel y una vez acomodado y duchado decide visitar la población. En las proximidades de la iglesia, se topa con un busto, lee la placa que lo acompaña y se entera que corresponde a César Borgia. En principio a *El Peregrino* le extraña que César Borgia anduviera por estas latitudes. Su idea de los Borgia se circunscribía a la Italia del “cinquecento”, La historia nos habla del hijo del papa Alejandro VI, que había sido nombrado obispo de Pamplona a los 16 años y cardenal a los 18 años, carrera eclesiástica que abandona para ponerse a la cabeza de los ejércitos vaticanos, participando de forma activa en las luchas italianas por conquistar poder.

¿Porque murió en Navarra?. ¿Estaría haciendo el camino? Su presencia en Navarra nada tenía que ver con peregrinar a Santiago ni a ninguna otra parte. César se había casado por componendas familiares con Carlota d’Albret, hermana del rey consorte de Navarra. Su presencia se debía al llamamiento de su cuñado, que le pide ayuda en sus disputas civiles. Los leales a la reina tenían sitiados en el interior del castillo de Viana a los rebeldes, pero una noche un grupo logró romper el cerco para llevar alimento a los sitiados y logran salir sin ser molestados por los sitiadores. Cesar, al tener conocimiento de los hechos, trata de darles alcance y galopa tras ellos con tal ímpetu que deja atrás a sus compañeros, los perseguidos le preparan una emboscada en la que le dan muerte abandonando el cadáver desnudo en el campo. Cuando sus soldados llegaron y se encontraron con el cuerpo, lo cubrieron y llevaron a Viana aunque no reconocieron a su jefe, fue su escudero quien lo identificó. El cuerpo de César Borgia fue sepultado en un monumental mausoleo en el interior de la iglesia y tras varios desplazamientos de sus restos, a lo que tan aficionados somos en este país, descansan (de momento) en el suelo, a la puerta de la iglesia de Viana, donde el *Peregrino* se topó con la placa que señala el sitio.

El final de César Borgia no se corresponde con el esplendor de su vida, fue muerto de forma indigna para un príncipe. Mario Puzo en su novela sobre los Borgia no puede conformarse con un final tan miserable y le atribuye un final heroico, en una especie de “Carga de la brigada ligera” unipersonal, que como final de una película estaría muy bien pero que en absoluto responde a la triste realidad de su muerte.

Al día siguiente el peregrino prosigue su camino, pero esto ya es otra historia sin mucha “historia” que contar.



Mirando hacia atrás con nostalgia

Ricardo Sánchez Tamés

Allá por el Año Santo Compostelano de 2004, hace ya la friolera de veinte años, decidí hacer el Camino de Santiago de forma autónoma según el espíritu jubilar. En aquellos tiempos no tenía conocimiento de la existencia de otros “caminos” y aunque así fuera, el camino por antonomasia era el camino francés. Me despedí de mi mujer e hijos en Oviedo y tomé un autobús hasta Villafranca del Bierzo, para desde allí encaminarme hacia Santiago de Compostela a dónde llegué tras ocho etapas y conseguí el jubileo.

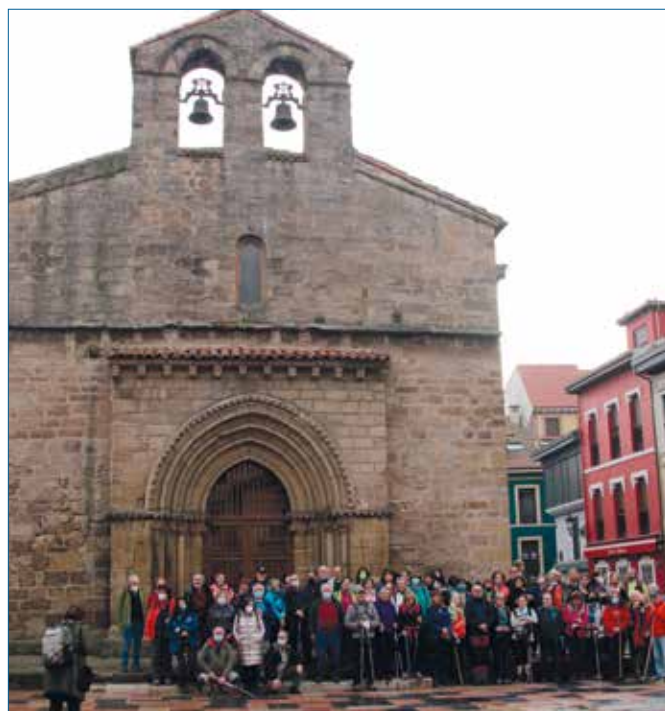
La experiencia fue muy positiva, tanto que en la siguiente ocasión que tuve me fui hasta Roncesvalles, para desde allí, en tres tramos compatibles con mis obligaciones, realizar todo el camino francés. Es verdad que quien hace “el camino” se siente enganchado con una especie de dependencia, y el caminar se hace con gusto y disfrute, no sólo del camino que se recorre y de los variados paisajes que se contemplan, sino de las gentes con las que se interacciona, ya sea en los albergues o simplemente compartiendo algunos kilómetros de caminar en animada conversación o en enriquecedor silencio.

Sea lo que fuere, el caso es que el afán de caminar hacia Compostela se instaló en mi como una apetencia o fijación que no era capaz de satisfacer, hasta que un día me topé con la noticia de que existía una “Asociación Astur-Leonesa de amigos del Camino de Santiago” y me dirigí hacia la sede de la misma, situada en una recóndita calle de Oviedo. Amablemente, un joven llamado Pablo me inscribió en la Asociación y quedé comprometido para la salida que tendría lugar el siguiente domingo y sería la segunda etapa del Camino del Norte que transcurría entre Avilés y El Pito.

Aún no había amanecido, cuando el autobús me recogió en la parada establecida junto a la estatua del Apóstol Santiago sita en la calla Muñoz Degrain; poco sospechaba yo que ese ritual se iba a repetir muchas veces.

El viaje en autobús comenzaba siempre con la misma rutina: rezo del Padre nuestro e invocación a la Virgen de Covadonga, a continuación se nos comunicaban las recomendaciones pertinentes y se distribuía un impreso con los detalles más destacados del recorrido de la etapa.

El trayecto en autobús finalizó en Avilés, ante la iglesia de Santo Tomás de Canterbury, punto de partida para iniciar la etapa. Allí tuve que apartarme momen-



táneamente del grupo, que se disponía a posar para una fotografía ante la fachada de la iglesia. Ignoraba yo que esta foto colectiva se tomaba al inicio de todas las etapas y era como una especie de certificado de presencia en la etapa, nunca más me la perdí. Cuando quise reincorporarme, comprobé, con gran sorpresa, que el grupo había desaparecido, y sin más comencé a caminar hacia el Oeste por la que suponía dirección correcta, con “tan buena suerte” que delante de mí vi que iba caminando a buen paso un señor con bastón y atuendo informal, deduje que era alguien del grupo que se había retrasado y seguí sus pasos. Al cabo de unos minutos de tranquilo caminar, comprobé que el camino que yo llevaba y el de los peregrinos eran totalmente divergentes, la peregrinación en pleno caminaba por una ruta alejada de la que yo había tomada siguiendo a “el peregrino solitario”, los veía a lo lejos en compacto grupo, mientras que yo había estado siguiendo a un paseante matutino; tuve que rehacer el camino y poco a poco recuperar el tiempo perdido. Mal empezaba mi debut de peregrino con la Asociación.

Yo no conocía a nadie de los componentes del grupo, y caminé en solitario, a mi paso, hasta que llegamos a El Pito, final de la etapa. Llovía bastante y por allí no había trazas de bares o de algún lugar en el que guarecerse para comer. En esto me percaté de una pareja, que protegidos bajo un llamativo paraguas rojo, encaminaban sus pasos hacia una carretera que descendía hacia Cudillero, fui tras ellos y tras ellos entré en un restaurante donde



estaban refugiados gran parte de los peregrinos. Allí descubrí a Conchita, la mujer de un amigo a la que no había tenido ocasión de ver en el camino, sentada a una larga mesa con un numeroso grupo de peregrinos donde Pablo, el padre del joven Pablo que me había inscrito en la Asociación, me invitó a compartir mesa y manteles con ellos si ese era mi gusto, naturalmente que lo era y acepté, me hicieron sitio y así comenzó mi adhesión al grupo de caminantes.

A partir de ese momento y en las muchas salidas que tuve ocasión de compartir camino, no solo con ambos Pablos, también con José Antonio y Montse, con Julio, con Arturo, con Maribel, con Antonio y Lourdes con Enrique y otros muchos que me es imposible nombrar y recordar tras tanto tiempo transcurrido; en definitiva que me encontré con un grupo de personas que más o menos manteníamos un ritmo afín al caminar y unas aficiones compatibles, como la de tomar una cerveza o un

vino antes de comer o caminar sin hablar durante bastantes kilómetros sin que nos pasara nada. Aquí tengo que señalar que según mi experiencia, existen dos formas de caminar: la de las mujeres que, mientras caminan, hablan casi continuamente y se hacen audibles antes de que se las vea, y la de los hombres que, en general, tienen un caminar silencioso.

Han pasado los años y seguí haciendo muchos “Camminos” con la Asociación, pero la pandemia del “Covid” introdujo muchos cambios en nuestras vidas y a nosotros nos devolvió al Llanes natal. Para próximas salidas, si la salud nos respeta, trataremos de establecer una logística compatible con el horario de salida del autobús desde Oviedo y así poder recuperar el contacto con tantos buenos amigos, y experimentar el placer de caminar “hacia algo” diferente de los diarios y repetitivos, aunque muy agradables y saludables, paseos matutinos llaniscos.

Peregrinándose

José Luis Torange González

Pocos meses atrás hemos recordado el nacimiento de un niño a las afueras de Belén en un tendejón entre deruido y desajustado por el paso del tiempo. El delicado cuerpecito de este bebé es asiento de dos personas; no se trata de un trastorno bipolar ni del desdoblamiento de una personalidad ni de cualquier otra anomalía que un psicólogo aplicado pueda corregir; no, es que allí residen dos personas; sencillo de decir, pero imposible de explicar. Tras el parto se han oído voces surgidas de lo alto que han resuelto a los pastores que cuidaban de sus rebaños por los alrededores a acudir al ruinoso paritorio improvisado y admirar al recién nacido, ante lo que sus sorprendidos padres no salen de su asombro. Menos aún puede entender qué ocurre el neonato, que, recién abandonado el claustro materno, pasa de la fatiga del parto a la curiosidad por un mundo nuevo cuando el sueño o el hambre se lo permiten. Le aguarda una tarea compleja: el largo viaje del conocimiento desde su persona común a su persona extraordinaria, perigrinando de sí a sí, peregrinándose.

En breve, según dispone la Ley de Moisés, el niño es presentado en el Templo, y apenas sus padres traspasan el umbral cuando, tomando al bebé en su brazos, un anciano fervoroso agradece a Dios el don de ver y sostener la luz y salud del mundo y gloria de Israel, y de inmediato cierta afamada profetisa celebra a aquel niño como re-

dentor, mientras los padres se maravillan de todo sin entender nada.

Entre tanto, guiados por un extraño astro, acuden a adorar a aquel niño de Belén unos orientales estudiosos a los que la riqueza ha liberado de ocupaciones anodinas, la curiosidad ha dirigido hacia los saberes y el cielo profundo y transparente que envuelve las latitudes donde habitan los ha conducido, mientras transitaban de la astrología a la astronomía, a alcanzar un conocimiento más elevado. Al poco, sus padres huyen con su hijo a Egipto para salvarlo de los temores de un tirano que no reconoce otro límite que el interés del imperio dominante.

Muerto el déspota, regresan y se establecen en Nazaret, donde el padre monta su pequeño taller, acorde con la incipiente división del trabajo entre labradores y pastores, hilanderas y tejedores, peones camineros que acondicionan las vías por donde se trasladan los pocos mercaderes de aquella sencilla sociedad además de algunos legionarios que aseguran el orden social y la actividad de los recaudadores tributarios; a ellos hay que añadir los artesanos que fabrican o reparan los útiles que unos y otros precisan. Pero no olvidemos a los canteros albañiles o albañiles canteros, esos que alguna moderna versión bíblica convierte en arquitectos



que seleccionan piedras angulares para la edificación; añadamos a los escribas y amanuenses y a los sacerdotes. Naturalmente, si en Jerusalén esto es todo, o casi todo, en la comunidad rural de Nazaret y su entorno ya es demasiado; y así, el taller familiar de nuestro niño, es el de un carpintero que elabora muebles, puertas y utensilios rústicos, de un ebanista que ha de atender el encargo de algún cliente más exigente por más pudiente, de cerrajero, porque las puertas tienen cerraduras, y de herrero cuando ha de poner o componer algún herraje.

En cuanto la edad y sus fuerzas se lo permiten aquél niño ayuda a sus padres en el taller y en la casa sin olvidar las clases que el rabino local imparte a niños y jóvenes en una pequeña habitación adosada a la sinagoga. El buen hombre, que ya empieza a sentir el cansancio de la edad, teme que su tarea quede sin sucesor, pues duda, como tantos otros, que de Nazaret pueda salir algo bueno.

Tiene ya nuestro muchachito la edad en que iluminadores de estampas, tan bien intencionados como mal inspirados, lo colocan en campo abierto, al fondo un cielo azul decorado por un par de nubes de algodón, le ensortijan de bucles una rubia cabellera, lo visten con una túnica de tonos suaves, se la ciñen con un cordón dorado, acaso por las bocamangas asomen unas puntillas; un corderillo, buscando una caricia, se le acerca por un lado, cerca de una retama. ¿Qué se quiere enriquecer la escena? Sea, sentando sobre un peñasco cerca de nuestro infantito, un niño más, temprano aprendiz de eremita, cubierto, descubierto con pieles de guardarropía; al otro lado ya son dos los corderos que ramonean una mata algo retrasada para añadir profundidad a la escena y un tercero busca la mano del niño. Algunas palomas, vuelan al fondo, ¡qué bucólico! ¡Horror de horrores! No es así como quiero imaginarlo, prefiero verlo moreno de tez y pelo, ayudando en el taller, acaso cerca del fuego que caldea el metal, descubierto el torso sudoroso.

Aquel niño tenía doce años cuando, después de celebrar la pascua en Jerusalén junto con sus padres, se quedó en la ciudad santa mientras aquellos regresaban a Nazaret, pues creían a su hijo entre los parientes y vecinos que cerca también retornaban. Al fin, conscientes de

la ausencia, retrocedieron y lo buscaron durante tres días por Jerusalén, donde lo encontraron debatiendo con acierto entre los doctores en el Templo. Y a la queja de su apenada madre hubo de responder que se ocupaba de las cosas de su Padre. No, no es creíble que ya hubiera alcanzado pleno conocimiento de sí mismo, más bien, como en sus predicaciones futuras, se refiere al Padre de los cielos, que lo es de todos los hombres. Estos son hijos adoptivos de Él con el vigor que esa relación familiar tuvo en la Roma clásica y que aprovechó la Iglesia para explicar la filiación divina del hombre desde sus enseñanzas más tempranas.

El joven sigue creciendo, progresa el artesano y se aplica el estudiante. En sus descansos durante el trabajo, cuando enjuga el sudor y se sienta en el banco adosado a la pared, junto al jarro de agua, medita sobre las últimas lecciones y las recientes lecturas de la Tora de que disponen en la sinagoga. El escéptico rabí ahora sí cree que entre sus discípulos hay quien podría sucederle; otro es el peligro que presiente: que aquella comarca se le quede pequeña al aventajado estudiante y busque ámbitos más amplios.

Ya hombre hecho y derecho, acude, como tantos, a ser bautizado en Jordán por un fogoso asceta que con ese rito invita a la penitencia y la vida del espíritu, y durante el acto, como en su nacimiento, una voz baja de las alturas.

Concluido el rito se adentra en el desierto, donde el ayuno y la oración son los alimentos que fortalecen su meditación y su avance en el propio conocimiento. Allí afronta la tentación del poder, sustentada por la penuria, que ha aceptado voluntariamente; la de la riqueza, propuesta por la idolatría, que no practica; la de la vanagloria, apoyada sobre la soberbia, que no padece. A todas resiste; y afirma que no sólo de pan vive el hombre, que sólo ha de adorarse al Señor, que no ha de tentarse a Dios. Su peregrinación íntima ha concluido; ahora sabe quién es; sus dos personas se han reconocido; ya está preparado para dedicar la vida a enseñar la verdad a todas las gentes, para enseñar a enseñarla y para consumir su misión redentora. Será tarea larga y difícil, no siempre grata, muy penosa a veces. Pero esa es otra peregrinación; nosotros lo dejaremos aquí, o... ¿le seguimos?



Contramarcha

José Luis Torange González

El veintiuno del mes de mayo del año pasado recorrimos la etapa de Cercedilla a Valsaín, desde donde, tras comer, nuestros vehículos de apoyo nos trasladaron hasta Segovia para recoger a algunos compañeros y seguir a Oviedo. Algún rincón profundo de mi memoria se empeñó entonces en sacar de su retiro y en tropel, viejos recuerdos, tan olvidados, de otros viajes y otras estadias por aquellos pagos que atravesábamos; y los vuelvo a rememorar al cumplirse el aniversario en esta semana cuando en Asturias se rinde homenaje a las Fuerzas Armadas, que tanto tienen que ver con los hechos que recuerdo, como pronto veremos.

Mucho tiempo atrás, al comienzo de aquel verano, un tren repleto de jóvenes vestidos con uniforme caqui, que se apodaba “de bonito” distinguiéndolo de la ropa de faena, partía de la muy activa Estación del Norte, que así se llamaba entonces, y ahora prestigiada bajo la advocación del Príncipe Pío cuando dudo conserve tan siquiera algún servicio residual, transportaba a aquellos sus pasajeros, es decir, nos transportaba hasta Segovia donde desembarcamos y donde empieza mi peripecia de ida.

Aquellos cientos, mejor, aquellos dos o tres millares de “caballeros aspirantes”, técnicamente reclutas hasta

que juraran bandera, distribuidos en unidades, término que usaré para referirme tanto a compañías como a baterías, cada una al mando de sus oficiales, marchaban de Segovia a La Granja en columna de viaje, o sea, formados, sin marcar el paso y pudiendo hablar, e incluso fumar si su capitán lo autorizaba; nada parecido a la dispersión habitual de nuestros peregrinos en nuestras caminatas. Sobrepasada La Granja, la columna avanzaba junto a una sucesión de chalets situada a su derecha por la carretera que desde la población se dirige hacia el sur.

Aliviaré más que la marcha su relato con una digresión que no pocos juzgarán inoportuna con mayor motivo que cualquier otra desviación del asunto que trato. En la línea los chalets, que quedó atrás, uno mayor que los demás rodeado de extenso terreno dedicado a jardín, césped y firme, y defendido por una cerca, alojaba a turnos sucesivos de un par de docenas de jóvenes universitarias que allí realizaban no sé qué género de actividades de un cierto servicio social femenino entonces en boga. Se conocía el lugar con un apelativo que había logrado éxito pese a su escaso ingenio, y que no revelaré, basto sin llegar a grosero en el habla de su época y que se tendría por coloquial conforme a los laxos usos





de hoy, salvo que pudiera servir de reclamo para aunar las disgregadas tendencias, tan hostiles entre sí, que abarcan del feminismo retro al transfeminismo.

Volvamos a la marcha por la carretera, llegados adonde por su lado izquierdo discurre el río Eresma, que se desvía al oeste ya cerca nuestra meta, un Campamento militar al que la columna avanza por el oeste para alcanzar la entrada principal, enmarcada por un sobrio arco, junto al que se alza el barracón del Cuerpo de Guardia. La columna cruza la entrada y avanza por la carretera interior, cada unidad se separa y sigue hasta el lugar que sus oficiales saben tiene asignado. Como nuestros peregrinos, también llevábamos vehículos de apoyo: camiones cargados en Segovia con nuestras pesadas maletas, llenas de todo lo necesario para una larga estancia campamental. El destino de cada camión se ha fijado de antemano para facilitar la descarga rápida de los equipajes por sus propietarios junto a las tiendas de campaña asignadas a su unidad. Tras designarse a los ocupantes de cada tienda de la unidad por su oficialidad y distribuirse los puestos del interior por sus propios huéspedes, recoger las ropas de cama, digo petate, armarlo, colocar sobre el alfeizar de su cabecera la maleta, recibir en la armería el mosquetón para todo el verano, identificado por su número de serie, así personalizado se diría en lenguaje actualizado; en cambio, anónima fue la entrega del machete o bayoneta, que ambos usos tenía, sin perjuicio de la responsabilidad por su conservación, ya podemos dedicarnos a orientarnos en los alrededores de nuestra vivienda para meses, como hacen los peregrinos, que solo paran una tarde y una noche al acabar etapas intermedias.

Si dirigimos la vista hacia el sur, una montaña nos cierra el horizonte, es "La Mujer Muerta", así llamada por el perfil de su cima; confieso que jamás pude ver otra cosa que una cresta quebrada como tantas otras; sin duda, mi



imaginación carece del atributo de la fantasía. Disparando a su falda se entrenaba la artillería de campaña, que todos los veranos provoca uno o dos pequeños incendios, pese a su rala vegetación, que los autores subían a apagar a golpes con ramaje. En cambio, los especialistas de artillería antiaérea nunca incendiábamos una nube, es verdad que tampoco las había.

Las tiendas que ocupa cada unidad estaban separadas por buena distancia de las otras; las de mi batería gozaban de una posición privilegiada; pues estaban próximas a la carretera interior; al otro lado de ésta, frente por frente hay un edificio cuya apariencia descubre su condición de capilla; a su costado izquierdo y a nuestra derecha un camino lleva hasta el grandísimo comedor, abierto a todos los vientos, cubierto por techumbre de obra y ocupado por larguísimas mesas de ladrillo, cemento y piedra artificial, empotradas en el suelo, hablaríamos de supermesas en lenguaje puesto al día; si seguimos el camino, llegaremos a la cocina, tan rústica como el comedor. Más al norte, ya fuera del recinto del Campamento, se extienden terrenos de suelo baldío, poca yerba, pinos espaciados de especie distinta a la de los famosos de Valsaín, donde se desarrollarán algunas de nuestras actividades; más allá, el bosque de ribera anuncia la proximidad del río. Volvamos a la carretera y vayamos hacia el este; cerca de la esquina nordeste del Campamento, llegaremos a la enfermería, atendida por tantos facultativos, practicantes y sanitarios como se requiere para la magnitud de acampados y dotada de una sala con unas doce camas para hospitalización si fuese necesaria.

Examinemos el este, muy hacia el sur, una instalación fija que, con perdón no debo dejar de citar, las letrinas, pues son tan imprescindibles como poco agradables, Dejémoslas para lo que sirven y retrocedamos largo trecho hasta tener a la vista el llamado camino viejo de Valsaín, tan cercano al Campamento que había un puesto de guardia permanente para evitar intrusiones. Había cerca un bosque mixto, espeso y umbrío, en cuyo interior estaba el depósito de agua, con centinela permanente, no obstante ser subterráneo y tapado. El bosque se apodaba Mayerling, evocando el escenario de la muerte trágica de un príncipe que preludiaba el cruento derrumbamiento de un imperio centroeuropeo.

Regresemos a la entrada principal, al oeste del Campamento; por fuera un terreno tan amplio que es capaz para la instrucción simultánea de los acampados, sea en orden cerrado o con armamento pesado y fuego real. Se le conocía como Llano Amarillo, nombre que recuerda la aventura de un grupo de militares africanistas que no se conformaban con ocupar la costa sur del estrecho gi-

braltareño para prevenir la improbable tenaza francesa sobre la Península desde norte y sur, sino que, alentados por políticos incautos, concibieron el sueño de resucitar un imperio cuyo postrero estertor se había apagado hacía tiempo en Cuba. ¡El Campamento flanqueado por los fantasmas de dos imperios fenecidos!

No me detendré en rememorar la rutina de un establecimiento militar de instrucción, que seguro conocen muchos peregrinos varones, pues no parece el mejor momento y lugar de hacerlo, pero si me referiré a algunos casos singulares, que con frecuencia son los que mejor revelan la esencia de las cosas. Durante el transcurso de no sé qué clase teórica, se suscitó un debate, desde luego amistoso, entre el capitán y un alférez de mi batería sobre la evolución del Mercado Común Europeo hacia la unificación política, el superior lo veía incompatible con la soberanía de cada estado y el patriotismo nacional, parecía adherirse a lo que De Gaulle llamó la Europa de las patrias. Se diría que se avanza como predijo aquel alférez aunque en marcha lenta y con grave riesgo de involución.

El cuidado espiritual de la grey acampada se repartía entre varios capellanes castrenses. Recuerdo algo de las charlas que periódicamente impartía el capellán destinado a mi grupo de baterías. En una de ellas trató del deber de jurar bandera si lo requería la autoridad de la comunidad nacional de la que se es miembro. Otra vez quiso hacernos admitir que la vida propia del campamento militar favorecía la práctica religiosa, llegando a argumentar que la inmediatez de la capilla en el camino al comedor daba ocasión a las visitas del interior. Cosechó un rotundo fracaso; jamás yo vi entrar a nadie en el pequeño recinto religioso. En una interesante charla trató sobre los géneros literarios en la Biblia; puso por ejemplo la historia de Job, al que la desgracia le cerca de todos los ángulos, apenas un criado le anuncia un terrible mal cuando desde una esquina le llega la noticia de un daño irreparable; pero tras la dura prueba viene el final feliz. Una dramática ficción literaria que busca levantar el ánimo decaído del pueblo desterrado en Babilonia. Hoy nos infunde resignación y esperanza en el supremo designio. Mucho ha seguido avanzando la exégesis para cohonestar objetivos temporales y propósitos transcendentales, autoría del mensaje y genio de su transmitente.

Buen momento para evocar las misas dominicales de campaña en el Llano Amarillo, repleto de unidades formadas al frente de sus oficiales, los toques de corneta ordenando las posiciones, firmes, en descanso, rodilla en tierra, cubiertos, descubiertos, según se porten armas o no, en cada parte de la celebración con la sobria solemnidad propia del ámbito castrense.

La importancia de la antigüedad y el escalafón, tan arraigada en la administración pública como en el Ejército, llegaba en el Campamento hasta el siguiente extremo: Hube de acudir a la enfermería aquejado de altísima fiebre, quedé allí ingresado. Los hospitalizados comíamos sentados en sillas dispuestas en torno a una mesa redonda, pero el hospitalizado más antiguo presidía la mesa desde un destacado sillón; resultó ser un compañero mío del bachillerato. Acabé sucediéndole en la preferencia, pues los pacientes intermedios entre él y yo recibieron antes el alta.

Frecuentaba el asentamiento de nuestra batería un soldado poco ocupado en apariencia; quizá fuera el asistente de un comandante que ocupaba una choza próxima: Se decía que era el gobernador del Campamento, aunque no el jefe máximo, que lo era un coronel, “el Coronel”. Desconozco cuales eran sus ocupaciones, pero alguna tendría relacionada con la seguridad y el orden, pues despachaban con él una o dos parejas de guardias civiles que por todas partes aparecían y en todos sitios observaban. Pero volvamos a nuestro soldado; en una ocasión cazó un alacrán vivo, lo rodeo de paja seca y la prendió fuego, aseguraba que se suicidaría con su propio aguijón cuando el fuego se le acercara; no asistí al experimento de nuestro amigo. El habla de Alacrán, como se le conoció desde entonces, conservaba la pronunciación fricativa de la uve distinguiéndola de la be frente al uso inmemorial de los hablantes. ¿Cómo era así posible en un campesino de La Mancha? ¿El empeño de un maestro ultracultista?

En un pradillo de mediana extensión, próximo al asentamiento de mi batería, gastaba su tiempo, paciendo las más veces, una mula rebajada definitivamente de servicio por vieja, segura y tranquila en medio que bien conocía: la corneta jalonando el día con sus toques de diana hasta silencio, uniformes deambulando, el sonido rítmico del paso de alguna formación. El ejército nunca abandona a sus animales y atiende a su bienestar desde mucho antes que existiera alguna moderna ley.

Terminada la estancia castrense, todos regresamos desde el Campamento hasta Madrid en autocares. Hubieron de transcurrir largos años para emprender mi contramarcha de vuelta de la capital a Segovia; con doble significado para mí, para otros peregrinos, solo camino a Santiago. Entrando en contradicción con el título de este mi relato, no me extenderé sobre el trayecto, ya bien tratado en nuestra revista. Dejémoslo así. Mucho ha corrido el tiempo. Mucho ha rodado el mundo. Cambio tras cambio y tras cambio. Sin añoranza, sin nostalgia. Ahora somos. Aquí estamos. Y seguimos.



Crónicas viajeras compostelanas

Antonio Crespo Páramo

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Viernes, 8 de Diciembre de 2023
Etapas nº 5. A Rúa de Valedorras - Quiroga
Distancia recorrida.- 25,6 km.

Hoy toca madrugar más. La corteza de los días y la considerable longitud de esta etapa, que tendríamos que haber iniciado en Albarellos lo aconsejan así. Empezamos 7 km antes, desde A Rúa, ya que en la anterior etapa se dio por concluida, en el punto comentado, a las 12:30 horas. No entiendo aquella decisión, totalmente absurda y descabellada... En fin, agua pasada... Vamos con lo que nos ocupa en la etapa de hoy. Hemos salido de Oviedo con los 10 minutos, casi ya reglamentarios de retraso, son las 6:10 AM.

Una parada rápida para un café u otra cuestión de menor o mayor rango. Estamos en A Rúa de Valedorras y hoy, no se escapa casi nadie a la hora de la foto y de inmediato en marcha, tras haber posado ante la Estación de Ferrocarril, de tanta importancia para esta localidad, van a dar las 10 de la mañana y estamos ante un bonito mural que nos informa de nuestra ubicación y de lo que nos queda por recorrer.

Una foto de peregrina junto a un Crucero, con la iglesia de Nuestra Señora de Fátima a sus espaldas. En este punto nos encontramos con el primer mojón con la vieira, la flecha, todo correcto, y el indicador de kilometraje a Compostela que en éste lugar tiene la cifra de 197,930 km. Pasamos por debajo de la N 120, y damos vista a un bello panorama con jirones de niebla, que hacen presagiar la ausencia de lluvia, a pesar de los charcos que como espejos reflejan la imagen de todos los que pasamos al lado de ellos.

Una hora y veinte minutos y entramos en la provincia de Lugo. Tras un cuarto de hora más, después de un total de una hora y media, estamos en la curiosa aldea lucense de Albarellos. Toda esta zona de Quiroga de magnífico bosque, debe de ser tierra de artistas, basta con deleitarse con la gran cantidad de figuras y emblemas, coloreados que posan para los peregrinos en los árboles que enmarcan la senda.

Llegamos a un punto elevado, en que se puede ver, a pesar de la niebla y del arbolado, el grandioso "furaco", en que el Río Sil se abre paso bajo el monte que da nombre a este pueblo, donde nos recibe su la imponente torre campanario de la Iglesia de San Miguel de Montefurado.

Tras atravesar sus calles y en 15 minutos más, llegamos a Hermidón, Curiosamente en su cartel anunciador de la llegada a esta población, figura una cifra de 3.880, que acompañará de ahora en adelante a la entradas de otros pueblos y que irán aumentando, y que indica la distancia desde la entrada a esta provincia "galega". Otra curiosidad es la denominación de la aldea de O Ivedo.

Como sabéis, éste camino discurre por las cuatro provincias de la Comunidad. Un precioso escenario tapizado de ocreas hojas y jalonado



por verde vegetación nos acompaña permanentemente. No es en balde, el título que reza en cartel que encontramos: "Benvindos bienvenidos welcome MONTAÑAS DO COUREL Xeoparque Mundial da UNESCO"

A las dos de la tarde, estamos en la CAPELA DA FARRAS a 10.230 m. Más pasos hacia el final, y estamos en Bendilló que ya está alejado algo mas del Sil. Aquí hemos llegado después de cuatro horas y media... y es momento de comer algo. Una amable lugareña, acompañada de un enorme mastín, con cara de buena persona, al que por si acaso encadenan. Creo que últimamente ha desaparecido algún peregrino/a.

A la salida nos encontramos con la Iglesia de Santa Maria de Bendilló. Un poco más tarde con la Capella de San Antonio de Soldón y vamos camino de Sequeiros. Son la 4:30 estando junto a las ruínas del Castillo de Movais con rótulo de 17.345m.

Un último mojón a la entrada de Quiroga marca, con vieira y flecha correctas, 172,280, siendo las 5:00 de la tarde, y poco después llegamos al Albergue de Quiroga donde sellamos y damos un paseo por esta curiosa urbe, que asemeja una magnífica pinacoteca, con murales en fachadas de gran calidad.

A la 5:30, todos en el autobús, para ir a Monforte de Lemos, donde pernoctaremos, Un vino, una birra y a las 9:30 PM todos en el hotel, para degustar una buena cena servida por atentos profesionales. ¡Menudo CALDO!

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Sábado, 9 de Diciembre de 2023
Etapas nº 6. Quiroga - A Pobra do Brollón
Distancia recorrida.- 24,5 km.

Hoy también toca madrugar, ya que para el desayuno hay que hacerlo en dos turnos, el primero a partir de las 7:00 h, los otros pueden dormir media hora más.



Salimos hacia Quiroga, siendo las 9:00 en punto. Corto viaje y a las 9:45 estamos haciendo la foto todos, menos algunos, entre ellos yo. Por supuesto la tomamos ante dos bellas damas murales.

Cinco minutos más, y ya en marcha pasando por otras espléndidas pinturas. El control del tiempo que vamos a emplear en el total del recorrido, lo tomamos del leído ayer a la Llegada a Quiroga, esto es: 172,280, a ver que resulta al final, lo que yo pongo en las Hojas de Ruta, es lo extraído de Wikilock, que suele ser bastante parecido en más o menos...

Buen ánimo por parte de todos los Peregrinos, con la ventaja de prescindir de los paraguas, tan buenos ellos, pero tan impertinentes cuando no llueve... hay que llevarlo a él y además, bastones, teléfonos, GPS, y algún otro artilugio. Avanzamos junto a grandes letras para los que necesitan gafas para leer, QUIROGA, RIBAS DE SIL. Telas de araña, ojos de pez, bancos con flecha... todo es fotografiable para el recuerdo. Ahora podemos vernos y recordar este Camino con 10 años más, pero que se conserva muy bien, nosotros...

El primer contacto con los Buses, en Nocedo. Aquí comienza una regular subida, que nos permite observar la belleza del entorno semicubierto de nubes. Pronto entramos en la niebla entre pinares y madroñales de exquisito fruto. Terreno embarrado y anegado en algún tramo, después de las fuertes lluvias de los pasados días.

Después de tres horas nos encontramos en Carballo de Lor y poco más adelante en Barxa de Lor... en este pueblo no hay nadie del "Madri". Aquí tenemos el segundo encuentro con el autobús, que alguno agradece. Dedicamos unos momentos a la contemplación de su Iglesia con advocación a Santa Mariña de Barxa y su cementerio.

Siendo las 14:15 y después de haber tomado un refrigerio, continuamos hacia Castroconcelos cuya Iglesia está dedicada al Apóstol. Encontramos corderinos "chupando del bote" y los últimos madroños del día, que tan gratos bocados nos han proporcionado.

Otra andadura de algo más de otra hora, y llegamos a Quiroga, que no nos permite pasar por sus bloques de hormigón, que se encuentran buceando. Un pequeño rodeo y a las 4 de la tarde y habiendo leído el kilometraje en el último mojón, nos da el resultado de los 25,4 km. de esta etapa. Comer algo, dar un paseo y al autobús.

Volvemos a Monforte de Lemos donde, paseamos, vamos misa quién lo desea, en la iglesia de las Carmelitas y se toma un vino. Buena cena y a descansar. Mañana más.

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Sábado, 20 de Enero de 2024

Etapas nº 7. A Pobra do Brollón - Reguengo

Distancia recorrida.- 22,4 km.

Como viene siendo costumbre, salida a las 7 horas y un "puquitín". Hemos de ir a A Pobra do Brollón y como para esta distancia, no es necesaria la parada de los autobuses para descanso de los conductores, se decide hacer una parada de ¼ de hora en O Rey das Tartas, para quienes, unos, quieran hacer una visita a Roca y tomar un rápido cafetín, otros. Se alarga otros 5 minutos, pero de nuevo en los buses.

También en las normas para la jornada, se comenta la inexistencia de locales donde tomar algo al final de la etapa, prevista en Piñeiro, y ello hace que la di-

rectiva, tome la decisión bien aceptada de terminar 3 kilómetros antes, en la localidad de Reguengo, creo que a los que pusieron el nombre al pueblo se olvidaron de la "dieresis", lo digo pues pasamos muy cerca, llegando al final, por Pazo de Reguengo.

Hermoso día con frío considerable, toda la vegetación blanqueada por la intensa helada aumentada por el sol de la mañana. Son las 11:05 y estamos haciendo la foto de rigor. Tras ello unos inician la andadura y otros optan por el café, no tomada en la parada.

Al poco, poco más de dos kilómetros y nos encontramos en Cereixa, donde dos matarifes, hace su cometido. Pobres marrranos... aunque pensándolo bien, menudas "exquisiteces" van a aportar. De inmediato otra aldea Ráiros, donde vemos un bonito Crucero, aquí empezamos a tener anegado el Camino por tramos. Llegando a Reigada, vemos un grupo que atiende a un peregrino, que ha caído quizás por el barro acumulado, los amables vecinos le atienden y llevan en un vehículo, hasta A Pobra donde le hacen una sencilla cura. Gracias... en todos los pueblos hay buena gente.

Van a dar las 14 horas y damos vista a Monforte de Lemos, considerada capital de la Ribeira Sacra, en la Hoja de Ruta damos una detallada información de esta localidad.

Cigueñas junto al Monasterio de San Vicente del Pino, más adelante ojos de pez, vías de Ferrocarril, grafitos, originales vieiras metálicas en el suelo,

A la salida de la localidad, una escultura de Peregrino que se sujeta su sombrero-tella, por la fuerza que sopló el viento por su paso del O Cebreiro, y que hizo buscar esta variante tan bella como es el Camino de Invierno.

Má adelante, una moza que se defiende del sol con su paraguas... y siendo las 15:10, estamos junto a la Iglesia y Cruceiro de A Vide. Seguimos nuestro andar animoso y captando rostros de satisfacción, ya que estamos en la parte final de la etapa y la climatología continúa acompañándonos.

Ha pasado una hora y de nuevo, otra Iglesia, en este caso la Parroquial de San Lázaro de Moreda. Y siendo las 17:10 horas, estamos todos junto al Bus y al Micro, a los que subimos para retornar a Monforte y alojarnos. Tiempo libre hasta las 21:30 en que estaremos para la cena, unos a misa, otros de copas... y alguno a las dos actividades.

Buenas noches y hasta mañana.

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Domingo, 21 de Enero de 2024

Etapas nº 8. Reguengo - A Chantada

Distancia recorrida.- 22,8 km.

Tras el aseo, desayuno, recogida de maletas y macutos, todos en los vehículos para partir a las 9:00 en punto, y salir para A Chantada y retomar el Camino, en el mismo punto en que ayer lo dejamos. La fotografía del grupo para quien está interesado en tener un recuerdo de su participación... y en marcha.



Camino de Santiago de Invierno. Etapas nº 7. De A Pobra do Brollón a O Reguengo. Día 20 de Enero de 2024. Distancia recorrida.- 21,4 km.



CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Sábado, 17 de Febrero de 2024
Etapa nº 9. A Chantada - Rodeiro
Distancia recorrida.- 23,4 km.

Con la relativa puntualidad que nos caracteriza, sobre las 6:00, más o menos... estamos en disposición de partir hacia A Chantada. Viaje tranquilo con "paradiña" para posibles eventualidades y faltando poco para las 4 horas, os encontráis los fotogénicos en disposición del primer disparo de la mañana...

El día algo neblinoso, pero con buena visibilidad y sin lluvia. El trazado hasta llegar a Diomondi, es de subidas y bajadas no fuertes pero sí predominando las ascensiones. Terreno encharcado y en otros tramos, tapizados de hojas de los árboles autóctonos, que acompañan nuestro caminar. Pasamos por Xesteira, Galegos y A Barsa, aldea de algo más de entidad y donde tenemos el primer contacto con el bus.

Nada más dejar este lugar, abandonamos la estrecha carretera de asfalto, y a nuestra izquierda tomamos una senda de agua y barro, que obliga a no dejar de escudriñar donde damos cada paso. Enseguida mejora el panorama dando acceso a espacios más abiertos y despejados y además las zonas que permanecen con agua, tienen dispuesto un pasillo de losas que te permiten caminar con seguridad al evitar el agua.

Hemos pasado por Vilaravides, siendo las 10:50 (hora local del que cronometra) y de nuevo tenemos asistencia técnica de un autobús. Han pasado 40 minutos y encontramos el indicador del desvío, que en 600 metros nos lleva al magnífico Miradoiro Cabo do Mundo, impresionante revuelta del Río Miño. Desde aquí nos dirigimos hacia Vilatiñosa, Sobrado, Vendanova, Outeiro, Montecelo... todas localidades muy próximas, que nos llevan por un considerable descenso hacia Diomondi, último contacto con el apoyo. Hemos empezado una impresionante bajada no exenta de tropiezos, que no van a más. Un tramo realmente espectacular hasta llegar al cauce del río Miño, donde se encuentra el Club Fluvial de Belesar, en el embalse de Os Peares y donde esperan los catamaranes a los posibles navegantes.

Una vez cruzado el puente, empieza un fuerte ascenso a través de la ladera contraria, pasando por Follatal, Ponte Ermida, Quexeiros y Alamparte, hasta cruzar el río Asma que nos dará el acceso, siendo las 3:30 de la tarde, a A Chantada, nuestro final de etapa, y donde algunos aprovechamos para reponer fuerzas. A las 4:30 todos reunidos y vuelta a casa, con pequeña parada para urgencias, cafés o ambos...

Y ahora a esperar hasta el 17 de Febrero.

como se nota mi afición por la Carabina olímpica.

Casi todo el grupo, empieza la andadura, otros entramos en el primer bar/café, para degustar un café con una porción de bizcocho, obsequio de la casa, la propina es la propina. Pasan unos minutos de las 11 AM y estamos recorriendo las calles de esta luminosa y alegre localidad de los "graffitis", alguno de gran calidad como podemos observar hoy y también en la salida del pasado enero, en que finalizamos aquí. También vemos las grandes macetas metálicas llenas de flores que adornan nuestro Camino.

Son las 11:15 y Lourdes posa junto a un Peto de Ánimas, tan frecuentes en los Caminos de Galicia. A Continuación e insistiendo en la bondad climatológica, que casi ya es costumbre, pasamos por señales unas veces correctas y otras veces una de las dos indicaciones esta fuera de órbita contradiciendo a la flecha, que normalmente es la más acertada. Vemos perros, gatos, ojos de pez, preciosas flores, potentes muros de piedra tupidos de "mofo", Cruceiros y demás familia...

¡Aaah! Se me olvidaban la vaquillas y los charcos, hay de todo.

También se me pasaba algo que quiero aclarar, mi tono un tanto cutre y simplón, trata de narrar lo acontecido en cada etapa, con tono desenfadado, os advierto que puedo hacerlo peor, pero sobre todo, quiero que nos sirva, para **"Cuando no podamos ya caminar... caminaremos con la cabeza..."** ¿Os ha gustado?. No es frase mía, la escuche hace mucho tiempo a un montañero y esquiador de travesía, que presentaba un precioso reportaje en las montañas del Pirineo y que tengo grabado en cinta de Vídeo 2000. Yo fui muy original en aquella época de inicios del vídeo, cuando pitaban los Betamax de Sony, los VHS de JVC y vídeo 2000 de Philips y también lo fabricaba Grundig, con el nombre de 2 x 4 que reflejaba su capacidad.

Era el mejor sistema de vídeo, la parada de imagen perfecta y no digamos, las cintas de 4 horas, que haber, "habíalas... a mi me grababan ¡8 horas! se les daba la vuelta y como a los "casetes" de audio, doble duración. Todavía lo conservo y funciona. Mi lema "Yo no tiro nada" cualquier día tengo la maleta en el felpudo. Si alguien esta interesado en este "incunable" que se ponga en contacto conmigo... es broma.

Me vais a perdonar, por esta retahíla, pero quiero que entendáis lo que os mando. Otro tipo de información lo tenéis y de manera exhaustiva en la Hojas que siempre mandaba de manera primorosa y completa, nuestro Presidente Honorario (QEPD) José Luis Galán. Ahora siguiendo su ejemplo, pretendemos mantener ésta y otras pautas que nos marcó. En esas hojas se informa de



diversos temas referidos al trazado, cultura y curiosidades de la etapa a realizar. De cualquier forma, creo que conservaremos más tiempo los Boletines que las hojas de ruta.

Y vamos a seguir con lo que nos ocupa. Son las 12:30 y nos encontramos en Vilaseco y media hora más tarde estamos en Penasillás, desde donde iniciamos la parte más pronunciada de subida hacia los Montes Faro y Farelo. Son las 13:45 y nos encontramos con el monolito de piedra, que recoge el poema de Pablo Rubén Eire dedicado a Uxio Novoneyra.

Tres cuartos de hora después estamos ante la Virgen do Faro, desde donde se empiezan a divisar las alineaciones de enormes molinos eólicos, que ya fueron objeto de descripción.

En éste punto, llevamos 15,2 km. y estamos a una altitud de 1.178 m. y los autobuses dispuestos a proseguir hasta el final en Rodeiro. Antes haremos una pequeña parada en Vilanova, donde podemos ver el interesante Pazo de Camba del Siglo XV. Quince minutos más y nos encontramos con la Casa do Cazador de 1790, con magnífica entrada. Y siendo las 6 de la tarde, estamos en Rodeiro, sellando en un Bar y lo que es más importante... refrescando el gaznate. A las 6 de la tarde, rumbo para el aseo, descanso, paseo, Misa, cena y lo que surja.

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Domingo, 18 de Febrero de 2024

Etapa nº 10. Rodeiro - Lalín

Distancia recorrida.- 22,6 km.

Diana floreada y todos arriba. Aseo, desayuno, alguna cara de sueño y a las 9:00 en los autobuses, para en media hora estar con la foto del numeroso grupo, que tomamos ante la Casa/cuartel de la Guardia Civil, un buen fondo. ¡Que vivan la Pilarica y la Benemérita!

Como no puede ser de otra manera el día tiene buen aspecto. Después del panegírico que os coloqué ayer, hoy puedo "prometer y prometo", parafraseando a ese gran hombre, que fue Adolfo Suárez, que no me voy a explayar en exceso.

Al poco de iniciar la marcha, encontramos un indicador a modo de monolito, que nos invita a poner el sello del lugar y nos recuerda que el Camino consta de 264 kilómetros, que parecen poco para tanta belleza. Tras 5 minutos tenemos el mojón del Km 78,098, y sumando otros 8 desde el comienzo de la etapa, nos marca el GiliPollas eSe (GPS), nada menos que 1,01 km... vamos "sembrados". A este paso, no se yo.

En este tramo inicial se ven carteles con rostros y siglas, en las farolas que invitan al voto de los gallegos. Seguimos por carretera y en media hora desde la salida, la dejamos para adentrarnos en una senda con abundante agua, que obliga a utilizar bastones y el que no los lleva, a hacer equilibrios y meter la "pata". Pasamos por un puente sobre el río Arnega, con sus ojos parcialmente atascados por vegetación y broza de todo tipo. También hay un cartel en el que pone: "Couto de pesca Rodeiro".



Ha pasado una hora y cuarto y llegamos a una zona, increíblemente enlosada con placas de piedra, que nos evita el pisotear fango. Nos cruzamos con un numeroso rebaño de vacas pardas, cuyo pastor no va, ni a pie ni a caballo... va en Quad, quién lo ha visto y quién lo ve.

Llegamos a Penela y nos sorprende un grandioso monumento, autoerigido por Ismael Calvo Gutiérrez, que se proclamaba "Caudillo en la guerra de estas aguas". Su figura rodeada de fotos y documentos, entre ellos una carta al Rey, conforman el conjunto escultórico. Seguimos nuestro Camino hasta Eirexe, donde está el primer contacto con el autobús. Una hora más caminando junto a canteras, que seguro dieron sus entrañas para la escultura de Ismael. Hace 10 años nos mostró orgulloso su emporio, hoy queda su imagen y su recuerdo. Nos encontramos con el Puente Pedroso, por el que atravesamos sorteando el río.

En el tramo final, un lagarto verde de buen tamaño, sale a nuestro encuentro y en justa correspondencia le hago alguna foto, quería exigirle derechos e imagen... Hay lagartos "pa to".

La entrada a Lalín, importante localidad, la hacemos teniendo enfrente, un gran muro con algún hueco/ventanal, que debe de estar en equilibrio inestable por el número de tornapuntas que lo sujetan. Hasta este momento no he conseguido saber de que se trata. Si llego a saberlo os lo comunicaré.

Las 16:30, todos en los autobuses y para casa, no sin hacer una pequeña parada. Hasta las salidas del próximo Marzo.

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Sábado, 9 de Marzo de 2024

Etapa nº 11. Lalín - Bandeira

Distancia recorrida.- 23,90 km.

Volvemos al Camino, la última salida fue a las 6:00 AM, por la razón de tener aquel día una etapa, algo más larga de lo que suele ser habitual en las actuales rutas.





Hoy domingo, el día presenta un mejor panorama, tras el desayuno y siendo las 9:00 horas, partimos del Hotel para dirigirnos a Bandeira, lugar de llegada en el día de ayer.

Con un bonito cielo de fondo, hacemos la foto de inicio, para todos aquellos que deseáis quedar inmortalizados, que sois la mayoría. Yo también estoy en la foto... pero detrás. El reloj marca las 9:47, y comenzamos la marcha, circulando por las calles de Bandeira, donde un Peregrino/a “descarado/a”, nos invita a ponerle cara. Un cartel de cobertura del Mu-

nicipio de Silleda reza “Nas nosas rúas os cans non deixan pegada”.

Precioso día, magnífico panorama... no se puede pedir más, la cara de los Peregrinos lo atestigua. En Dornelas encontramos la bonita Iglesia de San Martiño, ejemplo de Románico compostelano, en el muro lateral se puede leer la fecha de 1171. El terreno que ocupa, fue un Coto donado por la Reina Dña. Urraca a la Iglesia compostelana en el año 1115. En esta Iglesia, trabajaron canteros del Taller del Maestro Mateo.

Son las 11:15, vemos un cartel explicativo que dice: “Tres Caminos de peregrinación a Compostela atraviesan el Ayuntamiento de A Estrada: La Vía de la Plata, el Camino de la Geira Romana y de los Arrieros y el Camino Minoto Ribeiro. .. interesante.

Seguimos por Camino inundado por las pasadas lluvias, después del mediodía, muy cerca vemos la Fonte dos Carballiños (Agua de Vida). Volviendo la vista a nuestra izquierda, tenemos una bonita vista del Pico Sacro, llamado Mons Illicinus en el Códice Calixtinus, con bella historia llamada Translatio, donde los discípulos del Apóstol, son instruidos por la Dama Luparia (Reina Lupa) para llegar a esta montaña.

Son las 12:35 y un cartel del Concello de Vedra, nos aporta todo tipo de información.

A la entrada de Puente Ulla, y tras pasar el Puente, nos encontramos la Iglesia de Santa María Magdalena, y lo que fueron sus Escuelas Nacionales. Foto ante un bonito mural del lugar.

A las 13:30, un grupo entramos en una especie de recepción del Peregrino, donde sellamos y comemos, dos cosas muy importantes en el Camino. Cerca están los autobuses a los que nos acercamos para cambiar impresiones con Alex. Las 14:20 y nos encontramos la Capela y Fuente de Santiaguíño. Al lado está el Albergue de San Pedro de Vilanova de Vedra.

Siendo las 16 horas entramos en un establecimiento de A Susana, donde esta la mayoría. Una hora más tarde y estamos saliendo para regresar a casa.

Son las 7:00 horas y emprendemos viaje hacia Lalín, donde llegaremos tres horas y media, más tarde, tras la parada consensuada. Son las 10:32 y estamos haciendo la foto de rigor. Es curioso que no hay ningún paraguas abierto, en cinco minutos habrá que abrirlos. La primera foto en orden de marcha, después de haber pasado al lado de un “gochín”, al que no le importa la lluvia, se la hago a mi “santa” con paraguas activo, junto un metálico peregrino, que tampoco lo necesita. Esta foto, como se puede comprobar, se hizo a las 10:40 y no se pudo cerrar la protección, hasta media hora más tarde.

Todo este recorrido lo hemos realizado a través de la Ruta dos Pazos e Ponte Tabeada, que se inicia en el Paseo Fluvial do Río Pontiñas, bonito trazado con varios puentes, por los que pasamos. No han transcurrido más de 20 minutos y de nuevo, abriendo paraguas.

Estamos en A Laxe, donde tenemos el primer contacto con el bus. A continuación pasamos por el Albergue de Bendoiro del Ayuntamiento de A Laxe.

Un poco antes, un taller de neumáticos para patinetes, nos ofrece posibilidad de cambio de calzado en caso de que haya Peregrinos, que además de caminar, ir en bicicleta, caballo, etc, pueda haber alguno en patinete. Llevamos hora y media de Camino y estamos entre Borralla y Taboada, y volvemos a la lluvia y a las flores por todas partes, llegando al Puente Taboada del Siglo X, que atravesamos, viendo el majestuoso y mucho más joven, de mediados del XIX, sobre nuestras cabezas. Tanto uno como otro, sirvieron de paso en el Camino Real que unía Santiago con Orense. Una parada en el Templo Parroquial románico de transición, Santiago de Taboada del Siglo XII. Pronto llegamos a Silleda, donde de nuevo tenemos el autobús de apoyo. En el exterior una curiosa imagen en piedra de Santuário Peregrino. También tenemos un bonito crucero y unos sarcófagos en buen uso.

Continuamos nuestro Camino para llegar a San Fiz, Bandeira y Vilariño, este punto final a donde llega el que suscribe, a las 6:45. A la entrada de la localidad, encontramos una placa de recuerdo a D. José Espiño Matos, que le dedica la Asociación Cultural de Amigos de la Vía de la Plata, colocada en Bandeira – Año de 2009.

Regreso para el Hotel, coger habitación, aseo, visita Monforte y vuelta para la cena.

CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Domingo, 10 de Marzo de 2024
Etapa nº 12. Bandeira – A Susana
Distancia recorrida.- 23,70 km.



CAMINO DE SANTIAGO DE INVIERNO

Sábado, 13 y Domingo, 14 de Abril de 2024

Etapas nº 13 y última. A Susana – Santiago de Compostela

Y día de vivencias jacobitas.

Distancia recorrida, sábado 13 (Etapas).- 9,9 km.

Pasos totales del día (Etapas y Ciudad).- 21.600 aprox.

Pasos por la Ciudad, Domingo 14.- 7.800 aprox.

(Datos de Peregrino medio)

Hoy salimos como es habitual, a las 7:00, pero es una salida diferente a todas las demás, ya que solo caminaremos hoy y habremos acabado nuestro Camino, llegando a la tumba del Apóstol.

Mañana amaneceremos en Compostela y caminaremos por la ciudad, como seguro que habrán hecho millones de Peregrinos, durante los 12 Siglos que lleva el Movimiento Jacobino.

Pasearemos por la Rúa Real, e iremos a solicitar la Compostela, aquellos que no la han hecho hoy, a la Oficina de Acogida del Peregrino, en la calle Carretas de la Ciudad, donde a la llegada desde A Susana, tras la última etapa, se recogieron por parte de la directiva, Paloma. Mañana domingo, iremos a la Misa del Peregrino, comeremos, visitaremos la Catedral y sobre las 4:30 volveremos a nuestra casa con los deberes hechos en este bello Camino, por lo que hemos logrado las Indulgencias prometidas.

Pero regresemos a ayer. Tras el viaje y siendo las 11:15, estamos haciendo la fotografía del grupo que ha realizado este final del Camino de Invierno. Va a ser una corta etapa, ya que sus escasos 10 km. nos van a llevar dos horas de andadura más o menos.

El primer mojón con que nos encontramos tras la salida, nos indica que nos quedan 8.648 m. No creo que fuera ningún problema para nadie, hay que tener en cuenta que no hay bus de apoyo, fue una jornada completa con una meteorología excepcional y cómoda. Otro mojón, un bonito número, seguro que va a tener, por lo menos, la Pedrea... es el Km. 5.000 (la niña bonita o por lo menos, parecido).

Llegamos a una pequeña área, con su Capela de Santa Lucía, (allí fotografio a “nuestra” Lucía), Cruceiro y un monolito que dice: REPOUSO NO CAMIÑO. Es el punto en que un mapa marca el inicio de un recorrido circular de 13,3 Km. con el nombre de XIRO GRANDE.

Estamos llegando a la localidad de Angrois, de triste recuerdo, una oración de cada uno, por tantos inocentes que dejaron la vida por la imprudencia y la estupidez... la terrible curva A Grandeira, no debió ser tomada por el convoy a 190 Km/h. Eso va contra natura. D.E.P.

Visita a la interesante y reforzada Colegiata de Santa María del Sar, con su docena de fornidos arbotantes que la mantienen en pie. Magnífico interior, precioso Claustro... una maravilla.

Ya solo nos queda entrar al recinto urbano, a través de la Puerta de Mazarelos y encontrar potentes edificaciones. Son las 2 de la tarde y algunos nos sentamos en un restaurante con sombrillas, el día es veraniego y la moral alta. Tras la comida a la Catedral y pasar por la girola donde reposan los restos del Hijo del Trueno. Subimos al Camarín para dar el abrazo al busto de Apóstol y aquí hemos llegado. Son las 3:30 de este día final con calor, del Camino de Invierno.

PROLONGACIÓN DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO HASTA FISTERRA

Sábado, 11 de Mayo de 2024

Etapas nº 1. Santiago de Compostela - Negreira

Distancia recorrida.- 21,40 km.

Hoy, día 11 de mayo y siendo la 7:00 AM, salimos con un solo Autobús, magníficamente llevado por Alex. El mes de mayo es de compromisos varios y se nota en la menor participación, ya que queda algún asiento vacío.

Son las 11:05 y estamos en el aparcamiento Juan XXIII de Santiago, tras la parada reglamentaria. Hemos de recorrer la calle de San Francisco, que desde la Iglesia de su mismo nombre, hasta la Plaza del Obradoiro, nos lleva ante la Catedral Compostelana, para hacer la acostumbrada foto, con la Seo de fondo y de inmediato iniciar esta primera etapa, que nos llevará a Negreira. Son las 11:20 y bajamos por la Costa do Cristo, donde vemos la curiosa Iglesia de San Fructuoso o como popularmente se conoce “De las cuatro Sotas”, por razones obvias. Enseguida nos dirigimos a Ponte Sarela, a través de Rúa das Carretas, donde vemos la Oficina de Acogida del Peregrino.

Día espléndido como viene siendo habitual últimamente en nuestras salidas. Ha transcurrido un cuarto de hora y nos topamos con un mojón curioso por su dualidad común, de momento, ya que indica a Fisterra 89,586 km. y a Muxía 86,482 km. Optamos por la más lejana, como teníamos previsto. A lo mejor, a la segunda iremos sobre ruedas. Al poco tiempo un cartel con rutas a los altos de Vidán y Conxo, con un apetecible banco que domina toda Compostela donde destacan las tres torres de la Catedral, dos de su fachada principal al Obradoiro y la tercera más escondida, la del Reloj en Platerías.

Van a ser las 12:00 horas del mediodía y yo como siempre tomando “asemellus” fundamentalmente, de vosotros, los peregrinos en grupo o los que vais cerca de mí y no os escapáis, pero también tengo sitio en la cámara, para perros, corderos, cigüeñas, flores, vacas, cruceiros, ropa tendida, curiosidades y demás familia...

Llegamos al Alto do Vento, siendo las 13:30 para mí, otros ya han tomado una cervecita, aquí está el autobús para quién

precise dejar o coger algo. Seguimos hacia otro alto en éste caso de Las Ovellas, después de pasar por Ventosa, Lom-bao y Aguapesada.

Caminamos a Carballo y más tarde a Trasmonte, y nos encontramos con el “Lugar Puente Maceira”. “Ayuntamiento de Ames – Partido de Negreira – Provincia de La Coruña”. Como rezan sus alcatados. Otro nos recuerda, que éste, es “Bonito Pueblo de España” y es verdad.





Camino a Fisterra. 2ª Etapa. Negreira - Santa Mariña (As Maroñas)
Día 18 de Mayo de 2024. Distancia recorrida.- 23,2 km.

De nuevo nos recibe Alex, con su cabalgadura. Es el segundo y último encuentro para llegar a nuestro final en Negreira. Antes de llegar a nuestro punto de destino, nos encontramos con una potente puerta que remata un cierre a un recinto, al que no les apetece que veamos...

Cinco minutos más y estamos en Negreira. Compañeros comiendo en terrazas con sus necesarios toldos y nosotros a lo mismo. Un paseo, al autobús y regreso. Tarde libre para bajar en Bús al centro de Santiago, recorrido una cervecita o vino. Algunos ven la ciudad como si fueran en un Dron y al taxi compartido con otra pareja peregrina, para ir al Monte do Gozo. Cena y descanso. Mañana más y mejor, si ello es posible.

PROLONGACIÓN DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO HASTA FISTERRA

Domingo, 12 de Mayo de 2024

Etapa nº 2. Negreira – Santa Mariña (As Maroñas)

Distancia recorrida.- 23,2 km.

Comenzamos el día con el desayuno en Monte do Gozo. A las 9:00 salimos hacia Negreira, donde llegamos media hora más tarde. Fotografía de grupo a las 9:35 y en marcha.

Día de neblina matinal pero que augura cambio a una mejoría. Pasamos por la bonita "Estatua á Vaca", sobre el nombre de la localidad en grandes letras. Poco más adelante nos encontramos con el Pazo do Cotón, al inicio del Campo da Feira, con bastante movimiento a estas primeras horas de la mañana. En él hay un emotivo monumento al emigrante, a un lado se ve la marcha del padre con un atillo mientras de una ventana sale un brazo de un joven hijo que trata de retenerlo, en la otra parte, la mujer con un niño en los brazos... se resigna.

Atravesamos por un pequeño puente siguiendo el paseo fluvial sobre el Río Barcala y nos encontramos con la Iglesia Parroquial de San Julian de Negreira y su Campo Santo. Son

las 10:00 horas y es en este momento en el que realmente iniciamos la etapa, después de tantas interesantes cosas vistas.

En media hora estamos en el "Lugar de Zas", con sus viejas casas, alguna de ellas comida por la hiedra, cuantas historias guardarán. A la salida pasamos por la pequeña Capilla de San Mamede de Zas.

Van a dar las 11:00 y entramos en una zona boscosa, que con el incipiente sol, le

confiere una especial belleza. Tres cuartos de hora más y tras pasar por Rapote, llegamos a A Pena, lugar de primer encuentro con el autobús y donde poder tomar un "cafetín", ya que hay un Albergue. A la salida de este lugar, nos encontramos con la Parroquia de San Mamede da Pena. Tanto esta Iglesia, como la anterior Capilla, tienen la advocación a San Mamede, que en el País Vasco, ese culto es a San Mamés, ese Santo debía jugar al fútbol.

Con buen sol y ánimo, llegamos al Albergue "Casa Vella" en Vilaserio, son las 13:15 y aquí tenemos el segundo contacto con el Bus de Alex.

A partir de aquí con buen día de cielo azul con cúmulos de blanco/grisáceo, nos dirigimos hacia Cornado, último pueblo de Negreira. Al llegar a lo que debía ser nuestro final A Maroñas, hemos de avanzar un kilómetro más, para llegar a Santa Mariña, siendo las 3 de la tarde. Entramos en el Restaurante/Albergue "Casa Antelo", donde recalamos la mayoría para comer.

La verdad es que deben de ser buenos albergueros, pero la atención al público de paso, deja que desear, son un tanto zafios.

A las 16:30 todos estamos en disposición de partir y así lo hacemos para regresar a casa, tras la parada de descanso reglamentario, después de un magnífico fin de semana.

PROLONGACIÓN DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO HASTA FISTERRA

Sábado, 8 de Junio de 2024

Etapa nº 3. Santa Mariña (As Maroñas) - Hospital

Distancia recorrida.- 18,1 km.

No siempre vamos a tener tiempo primaveral en nuestras salidas. Hoy toca malo...

Salida de Oviedo a las 7:00. Las oraciones de costumbre y

las recomendaciones obligadas de nuestra Presidenta. Y tras la parada en el desvío a Cudillero, para recoger a la Peregrina Pixuetas y la parada reglamentaria del único autobús, que hoy nos transporta con Alex al volante, llegamos hasta el restaurante en que terminamos la segunda etapa de este Camino en Santa Mariña.

Foto con abundantes pa-
raguas e inmediatamente, en
marcha. Son las 11:50 y tene-



Camino a Fisterra. 3ª Etapa. Santa Mariña - Hospital.
Día 8 de Junio de 2024. Distancia recorrida.- 18,1 km.

mos una andadura sobre asfalto que discurre por la carretera que nos lleva a Gueima en algo más de 2 km.

La lluvia va escampano, aunque una niebla intensa, nos priva del paisaje. El terreno, por veredas, se va enriqueciendo para nuestro disfrute. Llegamos a Abeleiroas, tras algo más de 5 Km. y algo más de una hora.

Un panel nos muestra, en este concejo de Mazaricos, el Patrimonio Cultural, Arqueológico y Material, en el Camino a Fisterra. Continuamos por Vilar de Castro, Albeiroas. Pasamos por San Cristovo de Corzón con su Iglesia, Cruceiro y Campo Santo, Mallón.

Seguimos y dos imágenes totalmente antagónicas, la primera un chiquito y su papá, buscan caracoles o miruendanos... que se yo. Al minuto un tractor que a modo de propulsión de avance, lanza una nube de "purín", que será buen abono pero huele a rayos, es el olor del Camino en esta jornada.

Y de repente, la Ponte Olveira preciosa localidad en la que ralentizamos nuestro paso, para ver con detenimiento sus rincones y aprovechamos para reponer fuerzas, a pesar de que todos vamos en perfecto estado de revista.

Dos kilómetros desde Olveira y encontramos Olveiroa, donde tenemos el autobús, después de 12 km. caminados y las dos horas y media empleadas con paradas incluidas.

Caminamos con vistas al Embalse da Fervenza, vemos también cabazos y flores, sobre todo preciosas, abundantes y peligrosas dedalárias, llimiagos, gatos y algún molino. Estamos en la parte final, para llegar a Logoso donde un cartel dice "Tu punto de encuentro en el Camino".

Veinte minutos y llegamos a otro punto importante, el Territorio de la Bestia Salvaje VÁKNER... ojo al dato, no digo más. La mayoría nos calzamos las botas de las 7 leguas, de puro latón y que serán de la Bestia, cuando se pone las botas. Vamos hasta el Bar O Casteliño, donde nos reunimos y refrescamos el "gaznate"

Una hora de viaje y al Monte do Gozo, tiempo libre, descanso, cena y la piltra. Mañana más y mejor, si eso es posible.

PROLONGACIÓN DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO HASTA FISTERRA

Domingo, 9 de Junio de 2024
Etapa nº 4. Hospital - Corcubión
Distancia recorrida.- 16,2 km.

Hemos pernoctado en Monte de Gozo es un buen sitio, comida y desayuno aceptables, todo ello con cordialidad. A las 9:00 todos en el autobús y un trayecto de casi una hora nos llevará a Hospital. Fotografía ante el Bús de Alex, que a su vez tapará el bar de ayer tarde.

Son las 10:05 y nos ponemos en marcha, junto a la Factoría de XEAL, especializada en la producción de ferro metales.

Nada más empezar nuestra andadura, nos encontramos con un punto de auto-venta, de una lugareña de 11 años, que vende conchas de berberechos o "Croques", debidamente decorados por Xiana, bonito nombre que significa "Dios es misericordioso" y en Asturias es un Hada, que pulula por zonas con aguas cristalinas.

A los diez minutos de la salida, vemos un dúo de mojones, que nos invitan a continuar hacia Muxía o Fisterra, optamos por la segunda... lo tenemos claro.

Precioso Camino zigzagante, que invita a caminar con una buena climatología. Pasamos cerca de un parque de molinos eólicos, de apariencia diminuta en comparación con la antenna, inmensa estructura metálica de cientos de metros y soportada por tres juegos de 9 cables de acero, equidistantes y que sin ellos no se mantendrían en vertical, ni siquiera 10 metros, que sirve para las señales de telefonía Móvil tipo 2G, 3G, 4G, 5G... y muchas más G's.

Un establecimiento de bonitos adornos, con jóvenes empresarios, que seguro importan de China, no puede faltar un "Chino en el Camino".

Un poco más adelante y siendo las 10:45, estamos en O Marco do Couto, ante la imagen de Vákner, el monstruo en el Camino a Fisterra. El hombre/lobo que aterrorizaba a los Peregrinos al final de este Camino, el Ayuntamiento de Dumbría organiza un festival de música, arte y literatura, dentro del programa "Territorio Vákner". La verdad es que da miedito...

En ese mismo lugar y después de haber empleado 40 minutos, en 3,3 Km. está el Cruceiro del mismo nombre de lugar, Marco do Couto. Esperemos que el Hombre/lobo no acabe con él.

Pasamos cerca de Buxantes, donde destaca su Iglesia de San Pedro. El siguiente punto de interés, lo tenemos en Nuestra Señora de las Nieves, donde en su pequeño Atrio hay un Altar, lleno de recuerdos y exvotos. Circunvalamos la bonita Iglesia y continuamos para pasar por la Iglesia de San Pedro Mártir. Media hora de Camino, para encontrar, tras un pequeño desvío, el interesante Cruceiro de Armada.

Siendo las 13:00 horas, damos vista a Cee y Corcubión, como si estuviésemos en un privilegiado balcón. Descendemos, atravesamos Cee y minutos después, siendo las 14:00, hemos llegado a nuestro destino. Comida, paseo visitando la bonita Iglesia de San Marcos.

Preciosas vistas de la Ría de Corcubión, en un día para recordar. Son las 16:30 y todos al autobús que espera en el Puerto e iniciamos el regreso a casa.

El próximo día 22 de junio, llegaremos a Fisterra y habremos completado este bello itinerario.

PROLONGACIÓN DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO HASTA FISTERRA

Sábado, 22 de Junio de 2024
Etapa nº 5. Corcubión - Faro de
Fisterra
Distancia recorrida.- 14,8
km.

Vamos con la salida de espada del curso. Salimos con absoluta puntualidad, para dirigirnos hasta Ézaro, tras la parada reglamentaria, dada la distancia



Camino a Fisterra. 4ª Etapa. Hospital - Corcubión
Día 9 de Junio de 2024. Distancia recorrida.- 16,2 km.



a recorrer. Allí visitaremos la magnífica Cascada del Río Jallas o Xallas como dicen en Galicia de la Fervenza do Ézaro, en el Municipio de Dumbría, provincia de A Coruña.

Con una altura de 155 m. precipitándose por las laderas del Monte Pindo. Según fuentes bien informadas, es el único río en nuestro país que desemboca de esta forma tan espectacular. Un rápido disfrute de su visión y al autobús ya que hoy, vamos a tener un apretado programa.

Poco más tarde y Andrés nos deja en Corcubión. Hacemos la foto del grupo de valientes, ante la iglesia de San Marcos, que en esta ocasión va a acompañar, o mejor dicho, ha acompañado todas las crónicas. Pasan 5 minutos de la una de la tarde y todos en marcha.

Bonita salida de la población, por angostos pasos enlosados a modo de calzadas romanas. Se augura un buen día, que con algo de niebla nos respeta con el agua. Han pasado cerca de dos horas y damos vista a una extraordinaria panorámica, del brazo saliente del Fin de la Tierra, con su faro cuidador de ese vasto Océano que le circunda.

Al llegar a la ensenada Langosteira, con su playa, en la que en su inicio encontramos el Mirador de Don Camilo. Un Camilo José Cela, desnarigado... quizá por decir cosas tan bonitas, como la que reza en su placa homenaje "Finisterre es la última sonrisa del Caos del hombre asomándose al Infinito".

En fin, que se le va a hacer. Recorremos la larga Playa. En un Aguaducho vemos una concentración de curiosas Motocicletas antiguas, con sus moteros al frente y un grupo de los nuestros, repostando. Llegamos a la curiosa población, donde nos recibe una plaza, con un monumento al Emigrante, donde se puede leer, con la morriña de los que quedan. "Leva o noso amor os Galegos pol o mundo".

Pasamos junto a la Capilla de Nuestra Señora del Buen Suceso, después junto al Peregrino/a que se esfuerza en avanzar contra el vendaval, también un vistazo al olvidado Campo Santo de cubos de granito y espléndida vista, que no han tenido demasiada demanda y quedó a medias y que es obra del Arquitecto Cesar Portela, que evoca la arquitectura del Horreo. A día de hoy sigue siendo un Cementerio sin muertos, aunque parece que se está tratando de dar un giro y hacerlo operativo.

La mayoría, nos acercamos al Faro y a los farallones que tiene delante. Vemos la Bota peregrina que observa la llegada de tantos y tantos caminantes. Regreso al autocar y para Muxía, otro punto emblemático en los Caminos Jacobeos.

Estamos en Muxía, son las 18:10 y tenemos tres cuartos de hora, para ver lo que podamos en un recorrido a "Uña de Caballo". Vemos la antigua Capilla de la Encarnación de Muxía y de allí vamos a la recientemente remodelada, tras el incendio que la destruyó. Hoy luce perfecta exterior e interiormente, se trata del

Santuario de A Virxe da Barca. Fue devorada por el fuego que originó un rayo, curiosamente el día de Navidad de 2013. Nos amargó el turrón a los Peregrinos y a muchos más. También tenemos tiempo para contemplar el gran monolito, desgarrado por la tragedia del Pretige, es un homenaje a todos los voluntarios que pelearon para frenar y limpiar las toneladas de galipote.

A la hora convenida, todos en el autobús para regresar Santiago de Compostela. Concretamente al Hotel Los Abetos, magnífico lugar, ya que puedes llegar en plan discreto a tu habitación, pues hay zona de apartamentos de dos plantas con garaje en sus bajos que casi podría aparcar Andrés.

Ha sido un día completo, pero todavía queda algo. El Google Maps da unos datos de 72 km y una hora y cuarto. Nos sorprende lo que nos indica y lo que hace Andrés. A cada momento, el teléfono indica más distancia y más espera. Al principio pensamos que se trata de un simple error y que se retomará el trayecto. Nada más lejos de la realidad, vamos en dirección contraria. De las risas, un tanto nerviosas, pasamos a cierto temor con lo que está ocurriendo. Pensamos que el conductor ha introducido erróneamente el destino y no es consciente de su error, cosa que le comentan los responsables del grupo, y dice que no hay tal. El tiempo de conducción se va agotando (me imagino que en caso como éste, si revisan el Tacómetro serán benévolo).

Estamos circulando por A Coruña y parece que Andrés, va reconsiderando el trazado y los teléfonos van entrando en razón. De los 72 Km. a los 150 reales. De una hora y cuarto a dos y veinte. Estamos en el Hotel y directamente a cenar. El conductor reconoce su error y pide disculpas a todos.

Sin problema, casi todos sabemos lo que es un GPS y lo que te puede organizar...

Mañana como no hay una Etapa al uso, y además en este Boletín se hace una reseña de la jornada que vivimos el Domingo 23 de Junio, solo decir que tras el desayuno, vamos ya con las maletas, hasta el Monte do Gozo y todos con la Camiseta del Camino Primitivo Non Stop, nos encontramos con los últimos relevistas y los organizadores, para hacer estos escasos 7 km para llegar ante el Apóstol. Allí nuevas fotos con el testigo que tanta gente ha portado y alguno con la bufanda de "INQUEBRANTABLES", con el ruego de una ayuda del Apóstol que en esta ocasión no ha podido ser.

Comida en Mesón do Pulpo, con un recuerdo para el Padre Antonio, que nos descubrió este lugar, para tantas otras ocasiones. Y a las 4:30 regreso para Oviedo. Parada en O Rey das Tartas e inmediatamente reanudación del viaje. Son las 18:30, y los teléfonos con el Espanyol - Real Oviedo con llegada frustrada a casa. Ya habrá ocasión, a ver si se puede la próxima temporada la 25/26, año de Centenario del "Oviedín". El día, por lo demás... Sensacional. BUEN VERANO.



**Camino a Fisterra. 5ª y última Etapa. Corcubión - Faro de Fisterra
Día 22 de Junio de 20024. Distancia recorrida.- 14,8 Km.**

OVIEDO



EN EL
CAMINO



OVIEDO
AYUNTAMIENTO



OVIEDO
ORIGEN DEL CAMINO



Final del Camino de Invierno en el Pórtico de las Platerías



*Virgen de la Barca
en Muxía*